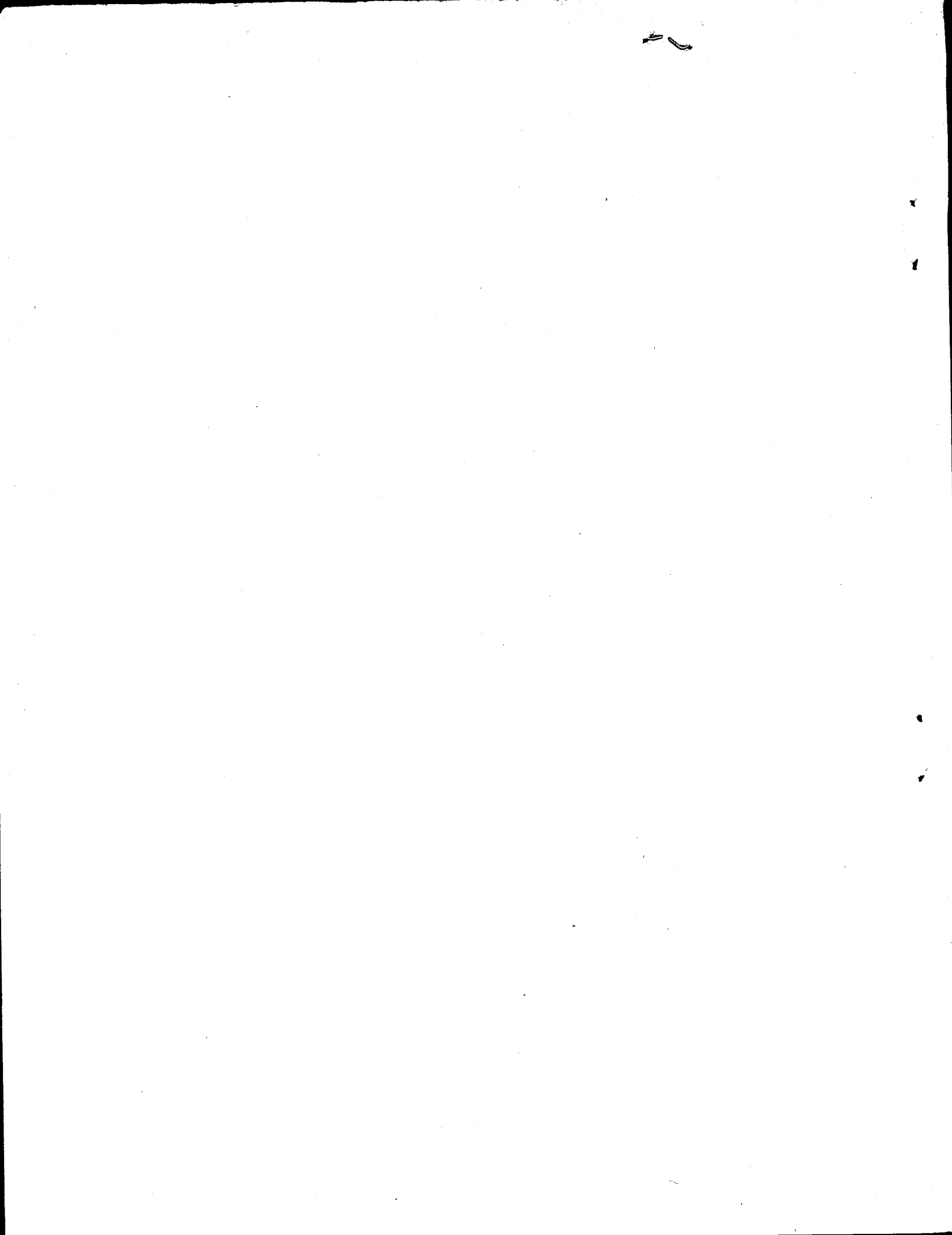


CEPAL Borrador/DS/114
Germán W. Rama
División de Desarrollo Social
Agosto de 1974

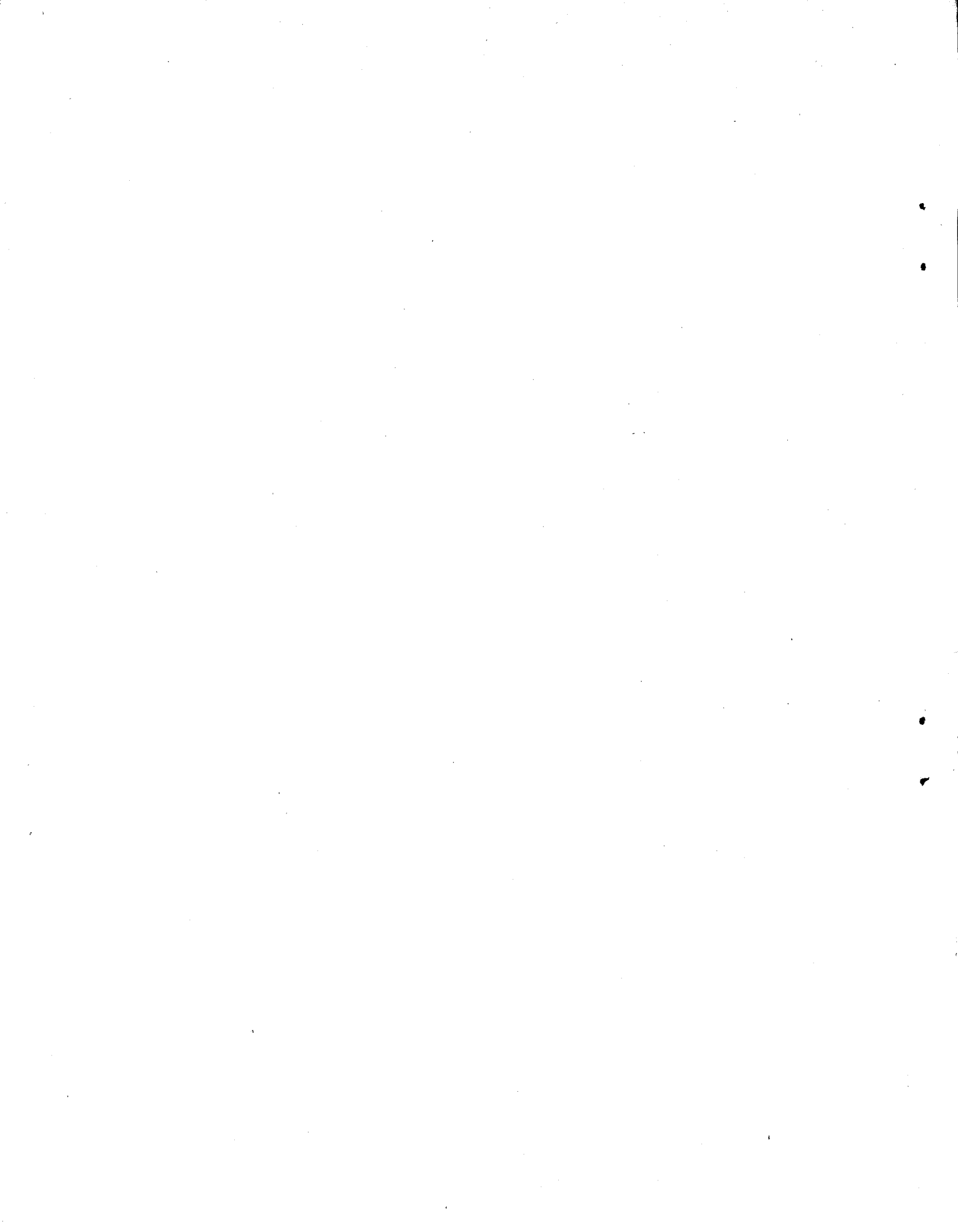
EDUCACION, IMAGENES Y ESTILOS DE DESARROLLO

74-8-1649



I N D I C E

	<u>Página</u>
I. EDUCACION Y DESARROLLISMO	1
II. LOS PROCESOS DE CAMBIO ESTRUCTURAL	7
III. LA EDUCACION EN ALGUNAS SITUACIONES DE CRECIMIENTO ECONOMICO	16
IV. IMAGENES SOCIALES	19
V. ESTILOS EDUCATIVOS	25
A. TRADICIONAL	32
B. MODERNIZACION SOCIAL	36
C. DE PARTICIPACION CULTURAL	53
D. ESTILO TECNOCRATICO Y/O DE RECURSOS HUMANOS	60
E. DE CONGELACION POLITICA	73
VI. RESUMEN Y CONCLUSIONES	85



I. EDUCACION Y DESARROLLISMO

1. La reflexión sobre las relaciones entre educación y sociedad ha estado muy frecuentemente condicionada en América Latina por ciertas propuestas relativas al desarrollo de aparente neutralidad valorativa pero que incluyen una opción ideológica sobre la naturaleza del cambio social.

El pensamiento sobre la educación conoció un quiebre profundo, pasando de las orientaciones "pedagógicas", prevalecientes hasta los años cuarenta, - la denominación cubre tanto las formulaciones idealistas sobre el papel de la educación en la sociedad como los enfoques del fenómeno educativo concentrados en las relaciones y situaciones que se plantean al transmitir el conocimiento -, a las llamadas "economicistas", nombre con el que fueron clasificados los enfoques que vinculaban a la educación con la sociedad global, con los problemas del desarrollo y con algunos aspectos específicos del mismo como es la formación de recursos humanos.

Al lado de las dos orientaciones dominantes se registra un movimiento que reivindica la educación en términos de derechos humanos, pero que al mantenerse en el plano de los principios, sin vincular la participación en la cultura con las opciones de política, sus resultados se percibieron más al nivel de las declaraciones que de las acciones.

La orientación "economicista" se origina en los años cincuenta a partir de las ciencias sociales y en especial de los centros especializados en problemas de planeamiento económico, y tuvo una rápida difusión al contar con el apoyo del planeamiento educativo, institucionalizado en casi todos los países por "la exigencia de las entidades de asistencia financiera de que las solicitudes se inscribieran en el contexto de planes integrales de educación" y por "la cooperación técnica de organismos internacionales" ^{1/}. Esta corriente tuvo el indudable mérito

^{1/} UNESCO. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe: Algunas observaciones sobre la planificación de la educación en América Latina, Santiago, año 1974 (número 2).

de poner en el centro del análisis las relaciones entre educación y sociedad y hacer tomar conciencia de la enorme significación de los sistemas educativos en las estructuras sociales de los países de la región.

Sin embargo, el énfasis se puso en los problemas de cobertura educativa y fueron menos considerados la calidad del conocimiento, cómo educar, a quién educar y para qué educar.

Además, desde sus inicios se presentó estrechamente vinculada a la concepción desarrollista y a determinadas técnicas de planificación social, creadas para la acción inmediata sobre problemas de tremenda magnitud, por lo que su concepción era pragmática. "Centrada en la adecuación de los insumos y actividades necesarias para cumplir objetivos limitados" ^{2/}.

2. El pensamiento sobre el desarrollo, tanto económico como socio-lógico, ha estado sujeto a una rigurosa revisión negatoria de la neutralidad valorativa, identificando los supuestos básicos subyacentes, o conjunto subteórico de creencias, que se hallan en la cultura y que quedan arraigados a la estructura del carácter de las personas ^{3/}, expresándose en teorías sociales y económicas, e identificando a mayor razón lo que son formulaciones ideológicas evidentes.

Esta etapa crítica aún no ha llegado a la educación para la que se sigue postulando "el" desarrollo y "la" planificación del desarrollo como si no existieran múltiples estilos de desarrollo social y de desarrollo educativo, ante los cuales las aproximaciones de la planificación serían radicalmente diferentes, según cuáles fueran los grupos que participaran en las decisiones o quiénes cumplieran el papel de agentes educadores, pasando por el contenido que se atribuyera la educación.

2/ Ernesto Schiefelbein: La formación de planificadores de la educación y la política del desarrollo. OEA. Departamento de Asuntos Educativos. Seminario sobre Planeamiento de la Educación en América Latina. Santiago de Chile, abril de 1974 (Mimeo).

3/ Véase al respecto el análisis crítico de Alvin Gouldner: La crisis de la sociología occidental. Trad. Néstor Miguez. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1973.

3. La estrecha asociación entre las propuestas de desarrollo para la educación en América Latina, contenidas en la literatura habitual sobre el tema, y ciertas concepciones del cambio social obligan a detenerse en los supuestos de éstas y en sus corolarios en las políticas de desarrollo educativo.

Las teorías del desarrollo a las que se refieren las observaciones siguientes cubren un espectro de opciones dentro de un cierto modelo de desarrollo, variando desde la ideología "desarrollista" hasta la neo-capitalista liberal, en la medida en que todas ellas insisten en una concepción que privilegia el proceso de crecimiento económico como condición y causante del desarrollo en general y específicamente del desarrollo social.

Se señala en esas teorías que las alternativas no están dadas en el conflicto social sino en la cooperación para lograr el incremento de la riqueza, que a su vez generaría un cambio en la estructura social, por mayor diferenciación de la misma; se dispondría además de suficientes recursos como para superar las apremiantes necesidades sociales, y esperándose que por alcanzar la riqueza nacional un nivel más alto seguramente tendría una mejor distribución.

El problema del desarrollo se centraría en la acumulación del capital afectado por: la imitación de las pautas de consumo de las sociedades desarrolladas, por las medidas populistas de redistribución inmediata del ingreso, por las elevadas tasas de crecimiento demográfico y por la no utilización de los recursos humanos que permanecen desempleados o subempleados por insuficiente desarrollo del capitalismo.

La sociedad por entero debería ponerse al servicio del proyecto de crecimiento y a la luz de sus requerimientos adquirirían sentido funciones sociales como la educación, de limitada aceptación si sólo se validara por la transmisión de cultura, - inconscientemente se la identificaba como un consumo conspicuo o un valor incongruente con el gran objetivo de la transformación del medio -, pero que lograría una respetabilidad económica como suministradora de recursos humanos indispensables para el desarrollo; idéntica fundamentación se aplicaría a la salud que pasaría a medirse por su capacidad de mantener productivo al capital humano, y así con otros sectores.

En cada uno de ellos se esperaba lograr una eficacia similar a la de una empresa que produce en un mercado competitivo puro, y la educación comenzó a ser analizada en términos de productividad cuantitativa tales como las relaciones ingresos-egresos, costos-egresos y así sucesivamente, que no se refieren ni miden procesos educacionales sino eficiencia de las organizaciones que los ejecutan.

Las necesidades sociales pasaron a integrar un concepto más vasto de naturaleza económica como es el de recursos humanos. La vivienda, la salud, la educación, la seguridad social y los distintos rótulos que cubren demandas de existencia social, - en algunos casos se incluyó la participación -, formaban parte como insumos del mantenimiento en forma del capital humano y de sus capacidades de producción e innovación. La mejor fundamentación de la importancia de los sectores sociales se obtenía recordando que un porcentaje - para algunos cálculos mayoritarios - del crecimiento del producto se originaba en factores distintos del capital, que tradicionalmente eran considerados residuales y encubrían al conjunto de factores sociales.

4. Todo lo anterior significa que los grupos sociales deberían aceptar como imagen societal u horizonte de futuro, una sociedad que mantenga reglas similares a las vigentes en las relaciones entre las clases sociales, valores culturales similares a los de las sociedades desarrolladas actuales y así sucesivamente. Es decir, que se renunciara a la historia y a la creación de alternativas sociales diferentes.

Las hipótesis indicadas tienen una serie de implicaciones en relación a la educación, porque en primer término reubican la educación como un subsector auxiliar del desarrollo económico cuyo objetivo fuera únicamente la preparación de los insumos - en este caso recursos humanos -, necesarios para ese estilo de desarrollo. En segundo término, la planificación educativa debería proponerse ajustar los sistemas educativos a la preparación en cantidad y calidad adecuadas de los elementos humanos necesarios para facilitar el proceso de desarrollo económico, con lo cual la educación quedaría subordinada a un tipo de factor externo, considerado como el fin social de la educación. Lógicamente esta noción de recursos

/humanos va

humanos va acompañada de la conveniencia de la profesionalización, es decir, de que la educación insistiera en todo aquello que significara formar un especialista o un sujeto cuya función fuera la del científico, del técnico o la del obrero calificado, porque si la educación atendiera otros aspectos, como pueden ser el desarrollo político, el desarrollo cultural, las relaciones humanas, podría afectar los resultados desde el punto de vista tecnocrático.

Luego de la crisis oligárquica, ante las nuevas situaciones y problemas sociales que estaban surgiendo en sociedades en proceso de transformación muy rápida, el estado tecnocrático surgió como alternativa para la puesta en funcionamiento de un capitalismo dependiente de concentración económica, que requiere de un estado autoritario, controlado por grupos minoritarios, que sustituye las alternativas políticas por opciones llamadas técnicas y que se autolegitima en el conocimiento como si éste de por sí fundamentara la exclusión política de las masas y la negación de las ideologías ^{4/}.

5. La emergencia de la concepción tecnocrática del estado fue anticipada en buena parte de la literatura del desarrollismo educativo en América Latina que hizo responsable a la educación de la pervivencia de valores tradicionales y de impedir la emergencia de los valores tecnocráticos por la importancia asignada al educando como ser intelectual, científico y políticamente crítico de las alternativas de cambio social, y éticamente responsable del mantenimiento de un régimen de esclarecimiento de los supuestos incluidos en las opciones técnicas.

Se resucitó la obra de José E. Rodó indicando que seguía vigente en la educación latinoamericana el mensaje de Ariel, que refrendaría cierto tipo de valores aristocratizantes de rechazo por el trabajo y las virtudes burguesas, la acumulación de capital y la austeridad; se afirmó que pervivían valores caballerescos de la España colonialista que distinguían

^{4/} La definición proviene de Jorge Graciarena: Tecnocratización de la universidad y postgrado en ciencias sociales en países capitalistas dependientes: el caso de América Latina. CLACSO, Maracaibo - marzo 25-27, 1974 (Mimeo).

y despreciaban el quehacer manual frente al quehacer intelectual; se utilizaron las categorías de Parsons de difusión y especificidad para decir que una manifestación del subdesarrollo era la formación educativa de los individuos para roles tipificados como difusos y con supuesta baja eficacia en la producción y la ciencia; finalmente se hizo notar la falta de orientaciones hacia el logro, que tendría la sociedad latinoamericana, haciendo responsable de ello al sistema educativo que transmitiría esos valores como subproducto de una concepción cultural.

Sin desmedro de los elementos reales que pudieran existir en estas críticas, es interesante señalar que "se pierde de vista lo esencial: cómo el surgimiento de nuevas realidades económicas, sociales y políticas, vinculadas a la expropiación capitalista, permitieron la revitalización de actitudes, valores y comportamientos estamentales" ^{5/}. Lo que se proponía era que la educación transmitiera los valores de un orden social competitivo que en su madurez se manifiesta como "pluralismo democrático", sin considerar la inserción de la educación en una estructura social en la que "la modernización se lleva a cabo de manera segmentada y según ritmos que requieren la fusión de lo 'moderno' con lo 'antiguo' o de lo 'moderno' con lo 'arcaico', sucediendo lo que podría describirse como la 'modernización de lo arcaico', y la simultánea 'arcaización de lo moderno'. El orden social competitivo, en las condiciones de existencia de la sociedad de clases dependiente y subdesarrollada no puede regular el flujo de la modernización" ^{6/}.

La literatura mencionada evadió la consideración de la educación como expresión de estructuras de poder y manifestación de ciertos estilos de desarrollo que sólo dan cabida a determinados y limitantes procesos de cambio.

5/ Florestan Fernández: "Problemas de conceptualización de las clases sociales en América Latina" en Raúl Benítez Zenteno (coordinador): Las clases sociales en América Latina. Siglo XXI, editores, México, 1973, pag. 196.

6/ Idem, pág. 236

II. LOS PROCESOS DE CAMBIO ESTRUCTURAL

6. Si bien el desarrollismo, incluso en sus vertientes más conservadoras, tuvo presentes los factores sociales en el proceso de desarrollo, el papel que les reconocía era más el de ser obstáculos que generadores de cambio. Se habló de las resistencias al cambio, al desarrollo o a la planificación, pero no de la inviabilidad de imponer ciertos cambios a una determinada estructura social, o de los equívocos que surgen al querer trasladar la racionalidad del planificador, o de los grupos que él expresa o interpreta, a la sociedad, como si ésta estableciera su fundamento en la racionalidad de aquél o de aquellos, o estuviera en condiciones de disponibilidad para aceptarla en virtud de la mera formulación por el centro dominante de poder.

Quedaba oscurecido el tema de que todo proceso de desarrollo es un proceso de cambio, que requiere de uno o más grupos convencidos de su necesidad, que sean portadores de un proyecto de nueva sociedad y que detenten en forma parcial o total el poder como para imponer o asegurar por el convencimiento o el acuerdo el mantenimiento de lo fundamental del proyecto societal del que son portadores.

Cuando se analizan otras situaciones de cambio históricamente realizadas, se comprueba el carácter estructural de este tipo de proceso.

Así, en el caso del modelo capitalista de desarrollo registrado en occidente durante los siglos XVIII y XIX, el proceso sólo es inteligible a partir del reconocimiento de grupos sociales que actuaron de promotores del desarrollo. Entre esos grupos figuran en primer término los empresarios, quienes, de acuerdo al análisis de Max Weber en La ética protestante y el espíritu del capitalismo^{7/}, desarrollan valores de ascetismo que consisten en limitar el consumo de los bienes resultantes de la producción, en tener un tipo de austeridad particular que Weber explicaba por la ética protestante, que llevaba a ahorrar y acumular los bienes a la espera del designio divino respecto a los mismos. Estos valores incidieron poderosamente en la acumulación del primer capitalismo. Los empresarios, además, tenían el espíritu de verdaderos conquistadores, transformadores

^{7/} Editorial Revista de Derecho Privado, Madrid, 1955.

del mundo e inspirados por el afán de realización, lo que justificó el juicio laudatorio de Marx respecto al papel de la burguesía en el proceso de cambio, y suscita estudios como los de Schumpeter, para quien la aparición de los "empresarios" es clave en la explicación del capitalismo.

Esos empresarios actuaron dentro de un marco político donde el Estado era directa expresión de la clase poseedora de los medios de producción, y sustentaba una ideología de liberalismo económico perfectamente adecuada al ascenso del capitalismo competitivo.

Este Estado además aseguró durante el siglo XIX un control firme de las tendencias hacia el consumo y la participación de las masas, excluyendo los servicios sociales salvo los que brindaba la caridad o los escasísimos estatales; impidiendo la participación en el ingreso, reprimiendo las organizaciones sindicales, limitando la participación política y en conjunto, creando un condicionamiento político para un determinado modelo de desarrollo económico. En lo externo, el crecimiento económico tuvo apoyo en la dominación imperial de las áreas subdesarrolladas con funciones positivas tanto para la evacuación del excedente de mano de obra, de potencial peligro político, como por el establecimiento de un continuo de relaciones comerciales en el mundo entero accediendo a materias primas y mercados.

En el ascenso y consolidación del capitalismo europeo la montada autonomía de lo económico como motor del cambio no es tal, sino que lo característico es una estructura social funcional al proyecto capitalista en la que influyen muchos factores, desde la tecnología al capital, pero pasando también por el sistema político y la acción e ideología de determinados grupos sociales.

7. En ese modelo se inscribe, sin duda alguna, un determinado tipo de educación que es muy coherente. Es una educación que por razones evidentemente políticas, anteriores a la misma expansión del capitalismo industrial en el siglo XIX, se orientó hacia la alfabetización e integración educativa mínima de toda la población ante la necesidad de estructurar la sociedad y el Estado nacional correspondiente.

/Durante el

Durante el período de consolidación nacional, desde los monarcas absolutos hasta las revoluciones liberales, el proyecto de integrar la sociedad bajo la férula del Estado impuso como objetivo el superar la heterogeneidad política, cultural y lingüística, en algunos casos, originaria en las evoluciones autónomas de las regiones durante la época feudal, mediante un vasto proceso de comunicaciones y creación de nuevas lealtades en el que la educación jugó un papel fundamental. El objetivo político explica el carácter general del proceso de alfabetización y de escolarización, mínima pero masiva, que se realiza en la mayor parte de Europa durante el siglo XIX.

Con anterioridad, en los países nórdicos, la difusión de las iglesias protestantes se había acompañado de una sostenida labor de alfabetización, imprescindible para asegurar la comunicación de los hombres con el texto sagrado. En aquellos casos en que los proyectos de integración nacional coincidieron con valores religiosos protestantes, - por ejemplo Suecia -, el desarrollo de la educación de masas alcanzó su mayor realización.

En los países donde el capitalismo industrial se expande con mayor rapidez, como ocurre en Inglaterra, se produce un descenso momentáneo en la cobertura educativa porque en los dominantes grupos sociales burgueses se considera innecesaria la formación educativa de una mano de obra aplicada a la producción con tecnologías que para la mayoría de obreros son más elementales que las artesanales e inconveniente dada la polarización de clases urbanas y el fantasma de la sublevación obrera. Por otra parte la generalizada ocupación de niños en la industria conspira contra la escolarización ^{8/}.

El estilo educativo resultante incluye alfabetización y formación de base de toda la población, principalmente por razones de integración y

8/ Carlo Cipolla: Educación y desarrollo en occidente. Ed. Ariel. Barcelona 1970
"... ofreciendo mayores posibilidades de empleo para los muchachos y los niños, la Revolución industrial aumentó el costo-oportunidad de la instrucción, y, por consiguiente, influyó negativamente sobre su demanda. Así fue como en Inglaterra, hasta mediado el siglo XIX, la educación popular permaneció estancada en tanto que se expandía la economía y aumentaba la riqueza" (p.83).

socialización, pero que resultó fundamental para el desarrollo de la industrialización, y una formación de volumen mínimo en la enseñanza secundaria y superior para formar los cuadros dirigentes del sistema y consolidar la posición de las élites del mismo.

A una sociedad de participación limitada en el mercado y en el poder corresponde una concepción igualmente limitante de la educación. Esta es dependiente de la rígida separación de clases y se considera que sus efectos serían peligrosos si "los conocimientos de la gente fueran más lejos de cuanto es necesario para su propia ocupación cotidiana".

Por ello la formación media y superior estuvo estrictamente limitada a las clases sociales que detentaban el capital y a los grupos sociales medios que desempeñaban las funciones administrativas e intelectuales necesarias a la organización del sistema social.

La debilidad cuantitativa y política de los últimamente mencionados y la extrema dependencia en relación a la burguesía, explican la vigencia de una educación media y superior que sólo los incluye de acuerdo a limitados criterios de movilidad patrocinada ^{9/}.

Paralelamente la reivindicación política que sostienen masas y partidos proletarios es por extensión de la alfabetización y mayor cobertura de la educación primaria, ya que en éstas se cifran en forma conjunta la posibilidad de acceder a la condición de elector y en la medida en que el proceso tecnológico productivo se hace más complejo, el requerimiento para ser proletario industrial.

La educación prepara el éxito de la sociedad capitalista para progresivamente adaptarse a sus exigencias. A través de la extensión de la enseñanza elemental se integran los estados europeos - preferentemente los nórdicos - dando base a la acción de un centro de poder, se prepara la mano de obra para las revoluciones agrícola e industrial y se crean las condiciones para el advenimiento del mercado nacional.

9/ Sobre el concepto de movilidad por patrocinio ver Ralph H. Turner: "Modes of Social Ascent through Education: Sponsored and Contest Mobility" en Halsey, Floud and Anderson: Education, Economy and Society. The Free Press, 1961.

Posteriormente la burguesía trata con la educación de limitar el ascenso de las clases medias y baja introduciendo para ello una estratificación de niveles y una diferenciación de contenidos, que se expresan en desiguales grados de educación primaria urbana y rural, y dentro de la primera según grupos sociales a que atiende, creación de educación manual para proletarios de forma de aumentar la productividad de la mano de obra y limitar su rol de ciudadanos, y educación comercial o técnica media para sectores de clases media en ascenso, reservándose la educación humanista y científica medias, la enseñanza superior y de grandes escuelas para sus miembros.

El sistema capitalista genera simultáneamente relaciones de clase y dinanismos sociales que son esenciales para la integración y la estabilidad del orden social, que dan oportunidad a las clases inferiores a usar medios institucionales de protesta y conflicto, que regulan su participación social, y en consecuencia alimentan sistemas educativos en equilibrio dinámico entre limitadas demandas de recursos humanos originadas en el poder de apropiación de la burguesía y fuertes demandas de cultura y formación instrumental de las clases inferiores en busca de movilidad y participación.

8. Si se considera otro modelo de desarrollo, el socialista, tal como se dió en la Unión Soviética en su primera etapa comprendiendo en ella hasta el 2º Plan Quinquenal, - para tomar sólo modelos contrapuestos en el ciclo de ascenso y consolidación y no analizar todos los ejemplos intermedios -, se aprecia que la ideología ha actuado como factor que define la totalidad del proyecto de desarrollo: hay una ideología que incluye una imagen de sociedad a construir y que supone un desarrollo económico previo, tanto más necesario cuando se trataba de cubrir el retraso de cincuenta a cien años que separaba a Rusia de los países occidentales para construir "el socialismo en un sólo país" cuyo carácter agrícola estaba demostrado por el hecho de que el 85 por ciento de la población vivía de la agricultura.

Esa ideología implica que contrariamente al capitalismo, que tuvo a una clase burguesa como grupo social portador del cambio, hay un grupo privilegiado como portador del proyecto que es el proletariado. Aunque en el caso de Rusia el grado de industrialización era muy bajo y en consecuencia

/el proletariado

el proletariado fuera reducido - careciendo de la entidad prevista en el cuadro ideológico - la acción política dió al proletariado y al partido que teóricamente lo representa el papel de la clase portadora del proyecto.

El objetivo socialista - decía Lenin - es la abolición de las clases sociales y para lograrlo era necesario derribar a los propietarios territoriales y a los capitalistas y sustituir las formas privadas de propiedad por la propiedad socializada o del estado.

Para realizar el proyecto socialista se requería en primer término la conquista del poder, y establecida la conquista del poder, un sistema nacional de planificación, que comprendiera todas las actividades, desde los desplazamientos de población hasta la producción económica, pasando obviamente por la educación. Las condiciones de conflicto interno y con los países capitalistas, el atraso de la estructura económica y social y la decisión de quemar etapas en el crecimiento económico, impusieron un control rígido y violento de los recursos disponibles incluyendo los recursos humanos. Surgieron valores de evidente ascetismo que han resultado ser, no sólo específicos del capitalismo europeo occidental, sino propios de un proceso de cambio con un objetivo de crecimiento acelerado ya sea en un proyecto capitalista o socialista. Paralelamente, emergió un tipo de poder autoritario a consecuencia de la desproporción entre la estructura socioeconómica de origen y la que resultara de los planes quinquenales y del brevísimo plazo en que se realiza la transformación ^{10/}.

9. En el campo específico de la educación el modelo de desarrollo socialista estableció tres orientaciones fundamentales: la primera fue la educación masiva como dimensión cultural de la ideología socialista ^{11/},

^{10/} Herbert Marcuse: El Marxismo Soviético. Traducción Juan M. de la Vega. Ed. Alianza Editorial. Madrid, 1969.

^{11/} Las asignaciones de recursos a la educación fueron enormes, llegando en 1942 a constituir el gasto del servicio más del 10 por ciento de todos los salarios pagos por un Estado cuya actividad comprendía toda la economía a excepción de ciertos sectores agrícolas.

la segunda consistió en la integración política de las nuevas generaciones y la resocialización de las generaciones adultas en los valores del grupo dominante que había conquistado el poder, pero que se enfrentaba a valores contrarios que persistían del sistema anterior; la manera de integrar la población a esos nuevos valores consistió en utilizar la educación y la difusión cultural para estos fines realizando esfuerzos notorios y logrados de educación masiva; la tercera orientación tuvo por objetivo una formación sistemática de recursos humanos proyectada de acuerdo a las necesidades que surgían del avance de los distintos subsectores incluidos en los proyectos de desarrollo del Plan. La Unión Soviética es quien primero ubica como objetivo de la educación la formación de determinados recursos humanos necesarios para un proyecto de desarrollo económico y social de acuerdo a una planificación sistemática ^{12/}. El esquema educativo en su conjunto implica una formación básica con finalidades de socialización que cubre a toda la población en edad escolar, y posteriores ramificaciones o formaciones acordes con las demandas previstas en los planes en cuanto a recursos humanos, en cantidad, localización y calidad.

^{12/} Los métodos de formación y reclutamiento de la mano de obra, a través del aprendizaje y la educación institucionalizada, variaron según las etapas de ejecución en los primeros planes quinquenales y del tipo de recurso humano comprometido en los mismos. La formación profesional y de adiestramiento estuvo sujeta a grandes incorporaciones de educandos y se aplicaron sistemas compulsivos - por ejemplo el decreto del 2 de octubre de 1940 sobre la reserva estatal de trabajo - que introdujo la conscripción obligatoria de hasta un millón de jóvenes de catorce y quince años, para su adiestramiento en escuelas profesionales. La enseñanza superior, tanto en las carreras que ofrecía, como en su duración y la alternancia estudio-trabajo, al igual que en la orientación obligatoria de los estudiantes a ciertas formaciones y su posterior empleo en determinadas empresas, dependía del Consejo Supremo de la Economía Nacional, a excepción de las facultades de Pedagogía y Letras, y la ejecución de programas estaba a cargo de los comisarios de agricultura, industria, trabajo, etc. Una información dispersa pero bien documentada se encuentra en Alexander Baykov: Historia de la economía soviética, Fondo de Cultura Económica, México, 1948.

La construcción del socialismo fue encarada de acuerdo a dos grandes objetivos que son el crecimiento económico y la obtención del máximo de igualdad para todos los habitantes.

Ambos objetivos reclaman de políticas que frecuentemente son contradictorias y que se manifestaron especialmente en la distribución del ingreso y en la asignación educativa, reuniendo sus efectos en un problema más amplio que es el de la estratificación social y en el riesgo de la resurgencia de clases sociales a partir de la reproducción de las posiciones por la vía educativa.

En la ideología marxista la igualdad es el horizonte previsto para la fase superior de la sociedad comunista y ella se vincula a una dimensión profunda de transformación humana que implica la cultura y la libertad. Respondiendo a ese presupuesto se establecieron los exitosos programas de educación maternal, primaria y posteriormente media, mientras que simultáneamente se planteaba el problema de cómo seleccionar a hombres naturalmente desiguales para los puestos, cómo compatibilizar el avance acelerado de la división del trabajo con el objetivo igualitario y finalmente cómo vincular el conjunto con las formas de emulación y poder burocrático que se acentuaban con la planificación y la aceleración del crecimiento económico.

La selección en el sistema educativo de aptos para formación superior y menos aptos orientados hacia el trabajo manual reforzado por asignaciones de ingreso y status condujo a la aceptación ideológica y práctica de un sistema de estratificación social en el que la calificación ordena las distintas variables a partir de un indicador educativo que es el diploma.

La burocratización del partido y la consolidación del impulso revolucionario redujo dos grandes ascensores sociales iniciales que eran la militancia política y la condición proletaria, surgiendo la educación como agente fundamental de movilidad entre los estratos, de forma tal que fundamentalmente en torno a ella se juegan las posibilidades de dinámica interna de la totalidad del sistema social.

/La persistencia

La persistencia de la separación entre rurales y urbanos, manuales y no manuales, educados con conocimientos básicos y a muy alto nivel, más las tendencias de todo grupo superior a transmitir sus posiciones a los herederos, se proyectan como los factores negativos y limitantes de la igualdad de oportunidades para cada nueva generación a través de la educación mientras que los esfuerzos sistemáticos del Estado para dar a los grupos más desfavorecidos mayor apoyo institucional, servicios especiales, cuotas o puntajes adicionales en las pruebas de ingreso universitario, etc., intentan contrabalancear, aunque sólo logran corregir en el caso de los niveles educativos superiores, los efectos de la estratificación social ^{13/}.

Con esta presentación de los dos modelos simplemente se quiere hacer notar que la separación entre el desarrollo económico y el desarrollo social es una separación que puede tener una finalidad heurística, pero que carece de consistencia conceptual. Hay un proceso que se llama desarrollo, que se define mejor con el término cambio social y que significa un proceso de transformación. Como tal requiere estructuras previas de apoyo y grupos portadores de la ideología de cambio; y para llevarse a cabo requiere transformaciones cualitativas en toda la sociedad y no sólo en el ámbito económico, ya que éste está subordinado, como proveedor de bienes, para el proyecto societal. Esto sin desmedro de reconocer que en todos los sistemas políticos y sociales, se ha manifestado una tendencia a la autonomía creciente del sistema económico, que hizo que en algunos momentos se pudiera analizar las potencias más desarrolladas en el mundo capitalista y en el mundo socialista como sociedades que tenían muchos elementos en común propios del sistema industrial y que ambas hacían del crecimiento económico un objetivo por lo menos temporalmente prioritario, que desplazaba las otras finalidades de los modelos a tiempos posteriores y, en consecuencia, los acercaba en las características del desarrollo económico ^{14/}.

^{13/} Janina Markiewicz - Lagneau: Education, egalite et socialisme. Ed. Anthropos, Paris, 1969. (Para el tema específico el texto del artículo se apoya en la obra indicada).

^{14/} Raymond Aron: Dix-huit leçons sur la société industrielle. Ed. Gallimard, Paris, 1963.

III. LA EDUCACION EN ALGUNAS SITUACIONES DE CRECIMIENTO ECONOMICO

10. Al margen de la apreciación de los dos grandes modelos de desarrollo se pueden analizar conceptualmente diversas situaciones en que un crecimiento económico muy intenso se realiza en el marco de estilos de desarrollo capitalistas, que conforman una sociedad, en el cual tanto la educación y la cultura, como la participación política o la participación en la producción y en el consumo asumen valores muy diferenciados y opuestos, integrándose en conformaciones específicas derivadas de la articulación de poder interno y externo, de las clases sociales, de los recursos económicos disponibles y de las ideologías incluídas en el estilo de desarrollo.

En el mundo subdesarrollado se pueden concebir, a partir de casos reales, situaciones de neocolonialismo o de colonialismo, acompañadas de un crecimiento económico muy acentuado porque la metrópoli invierte capitales en gran escala y utiliza recursos naturales existentes u otras condiciones para promover un desarrollo acelerado. Ese desarrollo, puesto que es de tipo colonial o neocolonial, significa o bien la exclusión política de los miembros del grupo nacional o bien la participación limitada - por medios compulsivos o de control sociales - a los grados compatibles con la situación de dependencia. Como se trata de una sociedad sometida directamente a una metrópoli la cultura local es una cultura dominada y en algunos casos una cultura profundamente afectada por la pérdida de elementos indispensables para mantener la identidad nacional. Simultáneamente el gran crecimiento asegura a los individuos una participación como productores, bajo la forma de empleo, y participación en el consumo; incluso puede generar estilos consumistas por traslado de los patrones de elevado consumo de las sociedades más desarrolladas a esta sociedad neocolonial.

11. Un segundo ejemplo conceptual, podría ser una sociedad autoritaria sujeta a valores de crecimiento del poder nacional, cuya estrategia incluya como meta central de un mediano plazo la dominación de territorios o la totalidad de otras naciones y que para lograrlo requiera una tasa de crecimiento muy alta, incorporación de toda la población como productores,

/pero limitando

pero limitando el papel de consumidores porque ese consumo afectaría la capacidad buscada por el estilo en vigencia. En el aspecto político existiría un elenco que rechazaría la participación de las mayorías basándose sobre algún tipo de criterio suprasocial que justificaría la exclusividad de acceso al poder de esa minoría. Se podría considerar el caso de un elenco político-militar, con capacidad de planificación y de poder como para lograr un desarrollo económico muy importante, pero puesto al servicio de una noción de poderío y en consecuencia invertido en armamentos o en servicios militares o dependientes de la logística militar, para cuyo logro el consumo debe ser muy inferior al nivel de producción a pesar de que la población esté enrolada en la producción en una etapa de pleno empleo y de tecnología adecuada.

Se podrían presentar otros estilos, pero con estos dos simplemente se aspira a mostrar que las formas en que se articula el desarrollo económico y social no es única, que la relación entre ambas dimensiones sólo parcialmente es directa y que en lo fundamental está condicionada por la estructura global de la sociedad y la forma en que interactúan los grupos sociales definiendo un estilo de desarrollo.

12. En relación a estos distintos estilos corresponde presentar algunas alternativas de qué podría ocurrir con la educación. En el estilo neocolonial la educación puede tener un objetivo muy claro como sería formar masivamente los recursos humanos, puesto que funcionalmente se requiere integrar como productores a los miembros de la sociedad, pero creando personalidades condicionadas a la aceptación de la cultura y la superioridad extranjeras y comportamientos favorables a la sumisión política, ya que de otra forma de la socialización educativa surgiría el cuestionamiento de la sociedad neocolonial.

En el estilo autoritario nacional, interesa primordialmente la socialización política de toda la población, la que es movilizadada sin participación, para lograr una acción social con dirección heterónoma. Se puede concebir un poder que tenga una muy elevada capacidad de control de las masas, ya sea por el empleo de los medios de comunicación o la exaltación

/de ciertos

de ciertos valores - nacionalismo, racismo u otros -, pero que simultáneamente manipule a las masas, utilizándolas a los fines del proyecto, pero sin permitir la participación creadora. El fascismo europeo del siglo XX se fundamentó en una enorme capacidad de movilización de masas aplicada a la producción, a la lealtad a la nación y al sistema político, pero simultáneamente esas masas no tenían una acción autónoma.

En este estilo la educación tiene que formar una población no partícipe, receptiva al liderazgo autoritario, consustanciada con valores nacionalistas agresivos, aceptando un jerarquizado sistema de estratificación e identificando a los opositores al estilo con los enemigos externos.

IV. IMAGENES SOCIETALES

13. El papel de la educación en el desarrollo depende del estilo de desarrollo, y hay tantos proyectos de desarrollo educativo como proyectos de sociedades a construir. En toda sociedad hay grupos en conflicto, unos con más poder que otros, que tienen una imagen societal, entendiendo por tal una imagen global de la sociedad a construir, que para los grupos más conscientes de su papel en el proceso puede ser integrado y coherente ^{15/}. De manera explícita o implícita esos grupos tratan de que la educación se ajuste a ese proyecto de sociedad, aunque no siempre pueda lograrse ya que en los sistemas sociales no hay una coherencia perfecta entre las diversas partes que los componen.

La educación puede ser funcional o disfuncional a una de las partes del sistema social y en relación a los objetivos de los grupos sociales, o puede llegar a tener la misma relación con la mayor parte del sistema en alguna etapa crítica del mismo, aunque son más frecuentes las formas parciales de ajuste o de conflicto que determinan las condiciones de factor positivo o negativo en relación a determinado tipo de cambio que puede asumir el proceso educativo. Por ejemplo, la educación puede ser disfuncional en relación al sistema económico, porque forma recursos cuantitativamente superiores a las necesidades de mano de obra calificada requeridas en ese momento o no ajustados a las demandas específicas sectoriales; pero simultáneamente puede ser funcional al control de las presiones sociales porque satisface aspiraciones de estatus de variados grupos; positiva en relación a varios tipos de cambio, por la formación de una mentalidad científica y por la potencialidad política de la formación de una considerable masa de educados, intelectualmente críticos e insatisfechos con las

^{15/} En las páginas siguientes las reflexiones sobre imagen societal y estilos de desarrollo se apoyan en el Informe sobre un enfoque unificado para el análisis y la planificación del desarrollo, Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, Comisión de Desarrollo Social, (E/CN.5/477), 25 de octubre de 1972 y en Marshall Wolfe: Approaches to Development. Who is Approaching What? ECLA/DS/DRAFT/105/Rev.1., April, 1974.

posiciones ocupacionales que se les ofrecen, y que eventualmente pueden generar conflictos necesarios para cambiar las irracionales estructuras del subdesarrollo.

14. Una imagen societal necesariamente implica un proyecto económico que puede incluir metas de crecimiento indefinido o de crecimiento limitado, porque el crecimiento de la economía es, en sí, un aspecto del proyecto societal. El crecimiento puede ser cuestionado por valores que estimen necesario la preservación del medio ambiente o por valores que desestimen el consumo más allá de un nivel básico.

Como opción política y social se puede establecer un control privado de los medios de producción o un control estatal o un control social; también puede implicar una concepción de producción para las masas o producción para minorías ^{16/}. La propiedad de los medios de producción puede ser nacional o extranjera, lo que se relaciona con la mayor o menor decisión de preservar la autonomía nacional, ya que la propiedad de los medios de producción constituye una de las formas de poder.

La producción puede ser concebida para satisfacer un mercado interno o externo. Se puede diseñar un modelo de desarrollo económico que insista

^{16/} Si en un país subdesarrollado se establece que el elemento dinámico de la producción es la fabricación de automóviles eso trae aparejada una cantidad de consecuencias, porque a la producción de automóviles se va a destinar un porcentaje muy alto de los recursos económicos, porque habrá que realizar una serie de obras de infraestructura, porque el consumo de petróleo puede ser muy gravoso en términos de importaciones o de merma en exportaciones si el país es productor; la concepción urbana se modifica y requiere además grandes inversiones, el crédito se orienta a atender la producción y venta de los automóviles, etc. Es decir, la opción por el automóvil significa una opción en múltiples líneas de cómo ha de ser la sociedad y es muy distinto que si por ejemplo se partiera de la producción en el sector textil, en la vivienda, en el calzado, en la alimentación, en las bicicletas o en el transporte colectivo. En este caso cambia completamente el esquema de la economía y cambiará el esquema de sociedad porque esta alternativa implica otra distribución del ingreso y, fundamentalmente, una visión diferente de las relaciones humanas.

en la oportunidad que tiene en mercados externos y en consecuencia no se interese por mejorar el consumo interno sino que disminuya el salario real para producir a bajos costos y poder exportar hacia el extranjero. En consecuencia, el mercado interno pasa a ser un mercado auxiliar y el mercado fundamental es el externo; en cambio, volcarse hacia el mercado interno supone automáticamente toda otra serie de orientaciones, puesto que hay que desarrollarlo, mejorar la distribución del ingreso, producir bienes de consumo masivo, etc.

15. La imagen societal incluye lógicamente una dimensión social. Eso a su vez comprende si habrá una discontinuidad o una continuidad entre los estratos sociales. Entre los polos de igualdad absoluta y desigualdad absoluta hay teóricamente muchas posiciones intermedias. Una sociedad puede ser más discontinua en el sentido en que sus estratos tienen escasa comunicación entre sí, separaciones socioculturales y muy diferenciadas situaciones en cuanto a ingresos y participación en el poder, o esos estratos están en un continuo de intercomunicaciones que facilitan el pasaje de uno a otro.

La desigualdad puede incluir distintas dimensiones y basarse en diferentes cuadros valóricos, puede ser muy pronunciada o puede ser mínima, puede incluir rotaciones en la posición jerárquica en el transcurso de la existencia individual de los integrantes del sistema social o por el contrario tratar de fijar al máximo a individuos y grupos en ciertas y determinadas posiciones jerárquicas. Cada una de estas y otras posibles opciones están incluidas en un estilo de desarrollo que se expresará en los valores que trasmite el sistema educativo y en la naturaleza del propio sistema. La educación, por ejemplo, puede tener como objetivo igualar al máximo las oportunidades y establecer para cada nueva generación condiciones similares en todos los individuos, o consolidar las desigualdades existentes ya sea en forma declarada o con medios más sofisticados que preservan la imagen de institución neutral que la ideología democrática le adjudica.

16. La imagen societal supone también una dimensión política. Esta dimensión política es una opción entre autoritarismo y libertad como polos de muy diversas fórmulas intermedias; es una opción valorativa ante la cual no es posible establecer la superioridad de una fórmula sino con referencia a un cuadro de valores. Se podría discutir la viabilidad de ciertas fórmulas políticas juzgándolas por la congruencia con el grado de desarrollo, el nivel de diferenciación social o el tipo de relaciones existentes entre las clases sociales, y llegar así a la afirmación de que la fórmula política no es viable porque su imposición tiene un costo social muy alto o porque puede generar tensiones y conflictos que lleguen hasta afectar la existencia misma de la sociedad. Pero lo anterior no impide que una fórmula política incongruente se imponga a una sociedad por un período de cierta duración.

La dimensión política puede implicar una sociedad en que el poder es retenido por un grupo que excluye a la mayoría o a algunos grupos sociales, o puede basarse en la participación organizada e incitar a la participación; puede utilizar el falseamiento u ocultar hechos o datos esenciales o suministrar la información conveniente y objetiva para que los individuos puedan establecer opciones.

17. Una imagen societal supone una dimensión de la cultura, la que puede orientarse hacia la creación o hacia la imitación. Las sociedades han tenido distintas alternativas al respecto. En América Latina hubo períodos de creación y períodos de imitación que en algunos países se dieron como esfuerzo voluntario de definición de la cultura; los ejemplos más evidentes son los de imitación de la cultura francesa en el siglo XIX, por parte de ciertos grupos sociales en América Latina o la sistemática imitación de la cultura norteamericana que realizan ciertos sectores en el presente siglo. Puede haber una definición voluntaria de hacer, de alimentar la propia cultura en una creación constante y rechazar los modelos externos. La cultura también puede tener una dimensión indigenista, nacionalista o internacionalista. La cultura puede insistir en las manifestaciones de espontaneidad o en el formalismo y la rigidez académica.

/18. Otra

18. Otra dimensión en cualquier imagen societal es la conservación del medio ambiente y del medio humano. Ello significa en relación al medio ambiente, optar por una utilización exhaustiva de los recursos para lograr una tasa de desarrollo económico muy acelerada o una cuidadosa conservación del medio natural. Si se busca un tipo de sociedad marcadamente artificial creada por el hombre o si el objetivo es la integración de lo social con la naturaleza, surgirán distintas definiciones urbanas, y alternativas de distribución de la población en el espacio.

Desde el punto de vista humano la sociedad puede tratar de lograr unas condiciones de competitividad muy altas entre los individuos para asegurar una tasa de crecimiento muy elevada, aunque ello repercuta en una tensión y una agresividad extremas en todas las relaciones interindividuales. Es muy difícil lograr que los individuos sean superlativamente motivados a la competencia para la producción económica y para el desempeño de las funciones ocupacionales y simultáneamente sean sujetos distendidos para las relaciones humanas. De un lado está la tensión, la agresividad, y del otro la empatía, la capacidad de entender, de ponerse en la posición del otro y de dialogar con él, lo que sólo podría lograrse en el marco de un proyecto que define los éxitos como contribuciones al bienestar colectivo.

Desde el punto de vista del medio humano la sociedad puede estar muy preocupada por mantener y conservar de alguna manera las relaciones primarias, ya sea bajo la forma de una dimensión espacial, de pequeñas ciudades, de formas locales de participación, acciones y administraciones locales, municipales comunales, de barrio, que establecen toda una serie de relaciones primarias, o concebir que lo importante es la relación secundaria, tipo televisión, donde hay un emisor que transmite un determinado mensaje a un público en situación pasiva.

19. Finalmente una imagen societal incluye una ubicación en el espectro del poder internacional de la sociedad. Ninguna sociedad deja de definir su posición en el sistema internacional; no se trata de definiciones sobre aspectos coyunturales sino respecto a si la nación aspira a tener una posición de predominio internacional o aspira a la autonomía o, si acepta ponerse bajo los mecanismos de dependencia de una o más potencias en sus dimensiones política, económica, tecnológica y militar, o si por el contrario se esfuerza en

/reducirlos al

reducirlos al mínimo compatible con la existencia de un sistema mundial integrado.

20. La comunicación entre la imagen y el estilo es similar a la existente entre lo posible - la utopía también lo es - y lo probable y la transición se realiza bajo dos condiciones mínimas, que son la relación con la estructura social que se aspira a transformar, - que establece ciertos límites de lo viable -, y la existencia de grupos sociales que pueden asumir el "papel histórico" de la transformación o la conservación del orden existente.

La definición de medios y fines de un estilo de desarrollo, - que se pueden agrupar como lo hace Marshall Wolfe de acuerdo a tres grandes categorías distinguidas con los rótulos de utópica-normativa, tecnocrática-racionalista y socio-política -, están siempre presentes en la acción social, con mayor o menor explicitación, de los grupos que se enfrentan en el plano social, y con mayor o menor coherencia se manifiestan en las grandes líneas de las relaciones entre educación y sociedad, en las características del sistema educativo, en los valores que se transmiten y en él o los grupos seleccionados a lo largo del sistema educativo para jugar papeles privilegiados en el sistema social.

Si el sistema educativo diferencia formando especialistas en escuelas o subsistemas separados y concebidos para cada grupo social, o si por el contrario reconociendo los aspectos técnicos específicos socializa a toda la población en valores culturales que posibiliten el ejercicio ciudadano en términos políticos, es decir capacitando para establecer opciones; si se presenta dogmáticamente una imagen y estilo de desarrollo como única alternativa viable o por el contrario en la educación se da lugar a la presentación pluralista de imágenes y estilos de desarrollo, la educación como generadora de dinamismos sociales, como anticipadora de ideas que hoy pueden corresponder a la utopía pero que mañana pueden ser realidad social o como crítica intelectual innovadora de los estilos en vigencia, introduce efectos radicalmente diferentes en el proceso de cambio, abriendo o cerrando perspectivas de futuro en cuanto a alternativas posibles de evolución, o por lo menos legitimando un tipo de medio de cambio basado en la confrontación de ideas y opciones de diferentes grupos sociales.

V. ESTILOS EDUCATIVOS

21. Las consideraciones precedentes dan apoyo a un intento de organizar conceptualmente la realidad regional procediendo a un ordenamiento de las relaciones entre estructura social y educación que definirían ciertos estilos educativos.

Estos no corresponden necesariamente con situaciones nacionales ya que al nivel de las dimensiones histórico-espaciales se puede encontrar una superposición de diversos estilos correspondientes a etapas sociales y políticas que por haber tenido una institucionalización perviven con cierta autonomía de los cambios inmediatos, o la heterogeneidad en otros casos proviene de que en la educación se producen más fácilmente que en otros campos sociales ajustes o equilibrios entre opciones contradictorias de diversos y opuestos grupos sociales.

Es posible suponer un sistema educativo en el que los niveles extremos estén concebidos de acuerdo a estilos diferentes e incluso opuestos. Así, por ejemplo, un determinado sistema puede comprender una educación masiva con orientación igualizante a nivel de educación primaria o básica, y simultáneamente organizar el tercer nivel, o superior, de acuerdo a una concepción tecnocrática, sin que por ello en el mediano plazo tal discrepancia introduzca una seria incoherencia en el funcionamiento del sistema educativo y repercuta en tensiones sociales no asimilables por el sistema social global.

La característica común en América Latina es que la educación tiene una accesibilidad mayor que la propiedad y el ingreso de una parte y el poder de la otra. En relación a estas últimas dos dimensiones, en todas las sociedades latinoamericanas, la educación se presenta en cuanto fuente de poder, derivado del conocimiento, y en cuanto origen de prestigio, con un grado de apertura extremadamente amplio.

Si bien en algunos países de la región se están realizando avances hacia la mayor participación política consolidando procesos democráticos y de formación ciudadana, sin olvidar que en otros casos se han realizado difíciles experiencias para promover la participación en condiciones de transición estructural, y que en otros diferentes es posible considerar que

/de mantenerse

de mantenerse la exclusión de los grandes grupos sociales seguramente repercutirá en elevados costos en dimensiones claves del funcionamiento social, considerado el conjunto de la región se puede postular que el incremento educacional ha sido paralelo a múltiples limitaciones y exclusiones en términos de participación política.

En algunos casos se registran estilos de modernización social bajo la dependencia de grupos de clase alta que en virtud de las condiciones estructurales retienen el poder mientras postulan programas reformistas, mientras que otros ciclos modernizantes se realizan por burocracias políticas o grupos militares que si bien postulan la participación, limitan su alcance para que no interfiera con las metas y objetivos que ellos han fijado para la concreción de su estilo de desarrollo; en otros casos se ejecutan fórmulas populistas en relación a las cuales se puede postular como alternativa de futuro el acceso a condiciones políticas de socialdemocracia, pero que por el momento oponen límites a la participación en razón de adhesión carismática o de verticalidad en las organizaciones que podrían expresar demandas y proyectos alternativos de los grupos sociales mayoritarios; en algunos otros los cambios radicales de estructura en situaciones de conflicto interno y externo se han manifestado en intolerancia a la crítica y en monopolio de poder a cargo del grupo político dirigente, finalmente en otros casos se ha definido y a veces también fundamentado una concepción autoritaria, que reserva para ciertos grupos, con poder de capital y presencia militar consolidante, el ejercicio del poder y la ejecución de un determinado ordenamiento social y económico que por sus características intrínsecas requiere para su mantención un frecuente uso de la coerción.

Por su lado, el crecimiento económico, bastante significativo en la región en los últimos quinquenios, no ha aportado un cambio de la misma magnitud en las relaciones entre clases sociales y en las formas por las que se opera la distribución del ingreso entre los diversos estratos, sin desmedro del registro de procesos de mayor concentración o de extensión del

/sector privilegiado

sector privilegiado en la recepción de ingresos al estrato medio superior de la escala y mejoras en niveles absolutos en algunos estratos inferiores ^{17/}.

22. La mayor demanda y oferta educativas están ejerciendo un sinnúmero de repercusiones en la estructura social dado que se producen no sólo con cierta autonomía sino muy frecuentemente en discrepancia con las tendencias prevaletentes en las relaciones de clases sociales y de poder.

La contradicción puede ser positiva a la estabilidad del sistema global en ciertas etapas de su desarrollo ya que pospone las expectativas de cambio y de movilidad social de una generación a otra, en tanto que su signo puede ser negativo y fuente de grandes tensiones cuando lograda cierta expansión educativa se hace evidente la incapacidad estructural de satisfacer las expectativas que la propia expansión ha generado.

Una distribución desigual de las oportunidades educativas y de movilidad social puede tener efectos de adhesión al sistema por parte de los grupos excluidos o rezagados, mientras consideren que sus propias oportunidades son inminentes, trocándose la adhesión en rechazo si su inmovilidad se mantuviera mientras que los otros grupos continuaran desplazándose y por tanto se acentuara la inferioridad social de los rezagados.

La capacidad de manejo de estas contradicciones puede ser mayor o menor según la potencialidad de integración del sistema social, ya sea por su dinámica de cambio social o de mero crecimiento económico, por su capacidad de transferir al consumo o a valores de prestigio las aspiraciones de participación, o por su mera capacidad de reprimir las demandas cuando éstas exceden el nivel controlable. En todo caso subsiste la contradicción cuando la ampliación de la formación cultural y científica es paralela a la

^{17/} Alejandro Foxley (editor): Distribución del ingreso. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1974. CEPLAN: Seminario Internacional sobre Distribución del ingreso y desarrollo, Santiago, marzo de 1973. Véase CEPAL, "El cambio social en América Latina a comienzos de los años setenta", Estudio Económico de América Latina 1973, Tercera Parte, pág. 641-720. Anibal Pinto: Notas sobre estilos de desarrollo en América Latina ECLA/IDE/DRAFT/103, diciembre de 1973.

limitación política y el ejercicio de la libre crítica a las opciones sociales establecidas.

La educación, en cuanto organización que maneja el mayor volumen de masas de la respectiva sociedad, pasa a tener un papel crucial en la determinación de las relaciones de grupos y clases sociales, en las ideologías y movilizaciones políticas, por lo que muchas de las políticas educativas devienen casi exclusivamente políticas de control de aquellas relaciones, ideologías y movilizaciones.

23. La educación cumple en todos los casos ciertas funciones básicas que se pueden resumir en los términos señalados por Durkheim: "La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas aún no maduras para la vida social. Ella tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto conjunto de estados físicos, intelectuales y morales que son esperados en él por la sociedad política en su conjunto y el medio especial al cual está particularmente destinado" ^{18/}.

La definición es indicativa de la multiplicidad de funciones sociales que son ejercidas con mayor o menor énfasis según el tipo de sociedad y que pueden ser sintetizadas bajo los rótulos de: transmisión de la cultura de la sociedad y de su clase dominante; conservación del sistema y provisión de innovadores; funciones políticas en sus aspectos de obtener lealtad al sistema de gobierno vigente y reclutamiento de líderes; funciones en relación a las clases sociales tanto en su mantenimiento como en selección de candidatos para los puestos sociales de acuerdo a criterios de aceptación o rechazo de la movilidad social; funciones económicas aplicadas esencialmente al reclutamiento de la mano de obra en las dimensiones de cantidad y calidad requeridas por el sistema económico ^{19/}.

Atendiendo a la naturaleza de la estructura social y del estilo de desarrollo de la sociedad en su conjunto, a las demandas que establecen sobre la educación la clase dominante y los grupos emergentes que cuestionan la legitimidad del sistema social existente, se manifiestan en la educación estilos educativos que al insistir en alguna de sus funciones revelan la articulación de fuerzas sociales en presencia.

^{18/} Emile Durkheim: Education et Sociologie. Ed. P.U.F. Paris, 1966, pág. 41.

^{19/} P.W. Musgrave: The Sociology of Education. Ed. Methuen & Co., London 1966. Part II: The Social Functions of Education.

Los estilos de desarrollo educativo que a continuación se presentan no cubren la totalidad de posibilidades teóricas - no se ha considerado el socialista dado que corresponde a un tipo de estructura social cualitativamente diferente a la capitalista - ni la enumeración tiene la finalidad de ser exhaustiva, sino tan solo ser indicativa de un método de análisis que aún requiere de prolongados estudios teóricos y de sistemático acopio de información para alcanzar mayor validez.

24. Los estilos podrían ser identificados a título provisional, con los siguientes rótulos: a) Tradicional; b) De modernización social; c) De participación cultural; d) Tecnocrático y/o de formación de recursos humanos y e) De congelación política.

En el cuadro siguiente se presentan sintéticamente las funciones educacionales destacadas en cada estilo y la forma en que se articulan las dimensiones económicas, políticas y sociales que están en la base de cada uno de ellos.

La enumeración de estilos tendría un sesgo diferente si se eligiera como punto de partida de la clasificación las formas bajo las cuales se establecen o se imponen los estilos de desarrollo sociales y se considerara el problema del consenso y la represión, o si se eligiera como criterio de clasificación las relaciones entre las clases sociales o la dimensión política de los sistemas de poder. Los estilos educativos no coinciden necesariamente con las otras clasificaciones y ciertas contradicciones provienen del desfasaje de la educación en relación a otras dimensiones sociales, anteriormente mencionadas.

La clasificación del cuadro tiene una categoría muy amplia que es la de "Modernización Social" dónde se incluyen fenómenos de movilización inicial comprensivos casi únicamente de los sectores medios, junto a otros que corresponden a procesos populistas de reiterado surgimiento en América Latina y que exacerban ciertas características de la movilización y específicamente de la participación en la educación.

Expresamente no se ha pretendido introducir una clasificación para ellos atendiendo a que "los populismos son formas político-sociales movedizas,

Estilo	Función educativa relevante	Dimensión económica	Dimensión política	Dimensión social
Tradicional	<p>Conservación: socialización para el mantenimiento del statu-quo de acuerdo valores clase dominante.</p>	<p>Estarancamiento y base económica agrícola.</p>	<p>Oligarquía. Control político no sujeto a "contestación" de masas.</p>	<p>Clase dominante con no diferenciación de otras clases sociales. Pobreza y marginalidad.</p>
De modernización social	<p>Movilización: integración de masas y formación en valores de participación en sistema educativo relativamente abierto a demandas de grupos en proceso de incorporación.</p>	<p>Crecimiento moderado con redistribución. Importancia mercado interno.</p>	<p>Inestable relación y/o alianza de clases integradas al sistema, manipuleo de la movilización.</p>	<p>Hacia estructura capitalista de clases. Diferenciación interna de la burguesía. Ascenso clases medias y proletaria. Sociedad de masas y marginalidad.</p>
De participación cultural	<p>Cultura: provisión de un "código" que legitima un status y el ingreso a un sector con relaciones internas igualitarias.</p>	<p>Abundancia y generación excedentes en sector económico específico difundidos a través del Estado.</p>	<p>Pluralismo elitario. Auto-nomización de "burocracia política".</p>	<p>Indefinición de las clases sociales y distensión relaciones por ampliación ocupación e ingresos.</p>
Tecnocrático y/o de formación de recursos humanos.	<p>Economía: educación limitada a la preparación funcional y estratificada de recursos humanos en algunos casos ideológicamente despolitizados.</p>	<p>Crecimiento acelerado con concentración, "internacionalización" del mercado interno y exportación bienes industriales.</p>	<p>Control por parte de la clase alta o tecno-estructura político-militar con participación de burguesía nacional o vicaria.</p>	<p>Polarizada estructura de clases. Incorporación segmentaria y paulatina de grupos sociales de acuerdo a ampliaciones del mercado.</p>
De congelación política	<p>Política: reimpresión autoridad y valores de clase dominante, de movilización popular; incluye compartimentación educacional según estratificación y reducción diálogo intelectual</p>	<p>Crisis por agotamiento de modelo o por proyección de los conflictos de clases.</p>	<p>Sectores de la clase alta con apoyo de sectores medios y presencia militar.</p>	<p>Reestructuración de las relaciones de clase. Reducción de los niveles de ingreso y participación de clases medias y proletarias.</p>

magmáticas, transicionales si se quiere, en las cuales inicialmente operan factores muy diversos y aún contradictorios y que acaban definiéndose según sus resultados y en las fuerzas políticas que acaben predominando en ellos", y por tanto lo esencial es conocer "el carácter elitista o democrático resultante de los regímenes que se entronicen"^{20/}.

El carácter transicional de la situación de la mayoría de las sociedades latinoamericanas, su reiterada capacidad para absorber conflictos y su igualmente reiterada incapacidad para dar solución estable en un nuevo tipo de sociedad a las demandas de participación y de desarrollo, explican la aparición periódica de fórmulas populistas de primera, segunda o tercera generación^{21/}, según grado de participación de actores y de etapa estructural, en que bajo rótulos políticos diversos y con la dirección de grupos disímiles - sectores modernizantes de clase alta, sectores de clases medias, militares, burguesía industrial, etc. - tienen en común tratar de establecer ampliaciones en el sistema sin modificar el esquema capitalista de producción y las relaciones entre clases sociales cuya existencia o es negada o se presume que es superable por la política preconizada.

^{20/} Juan Francisco Marsal: "La ideología de la derecha" en J.F. Marsal (comp.) Argentina conflictiva. Editorial Paidós, Buenos Aires 1972, pag. 134.

^{21/} Gino Germani: Sociología de la modernización. Editorial Paidós, Buenos Aires 1971, distingue entre "viejos partidos populistas con ideologías nacional-liberales" situados en la etapa "III Sociedad dual y expansión hacia afuera", de los "nuevos partidos populistas y los movimientos populares nacionales" actuantes en la etapa "IV Movilización social de masas" a los que se podría agregar el resurgimiento de ese tipo de partido pero con mayor explicitación de alianza de clases, en la sociedad que el autor toma como guía, y los fenómenos recientes de populismo bajo égida militar o los populismos que aúnan distribución con ideología liberal en un marco de abundancia económica.

El populismo requeriría de un análisis ulterior para incorporarlo como un estilo específico.

A. TRADICIONAL

25. Una sociedad de este tipo se caracteriza por una estructura social poco diferenciada, la que desde el punto de vista productivo es predominantemente agrícola con sectores de economía de mercado local y formas latifundarias o enclaves de producción masiva para mercados extranjeros, que condicionan las formas parcelarias de explotación, incluidas subsidiariamente en el enclave o actuantes como proveedoras de variados alimentos. La urbanización es aún muy reducida y la población de las ciudades está en parte considerable en condiciones de extrema marginalidad. La producción industrial de bajo nivel tecnológico se limita a sustitución de importaciones de bienes de consumo o de aquellos que tienen ventajas comparativas en la producción local; en el conjunto del sector secundario predomina la mano de obra artesanal u ocupada en pequeños talleres. El estado en cuanto tal capta una parte limitada del producto interno y tiene una escasa diversificación de funciones, pesando en su gestión el gasto militar desproporcionado para la débil estructura económica.

La diferenciación social es muy reducida destacándose como clase constituida la oligárquica, que controla la sociedad en una combinación de consenso y coacción. "El sector dominante controla sin ninguna clase de interposiciones y en forma inequívoca el contenido valorativo, y por lo tanto educacional de la sociedad. Impone, asimismo, un aparato normativo que legitima su status, mediante una simbología que muchas veces llega a tener connotaciones mágico religiosas, propiciando que los valores del sector dominante se incorporen, relativamente, en la cultura de los dominados"^{22/}.

Sin embargo, las clases medias urbanas comienzan a configurarse en torno a condiciones independientes en el comercio y transformación y bajo condiciones asalariadas, fundamentalmente en el estado, que en conjunto

^{22/} Giorgio Alberti y Julio Cotler: Aspectos sociales de la educación rural en el Perú. IFP, Lima, 1972, pág. 15.

deparan difíciles situaciones de ingreso, dependencia en relación a la oligarquía, pero que dan apoyo a una limitada capacidad de demandas sociales.

Paralelamente se comienza a dibujar un proletariado agrícola y uno similar urbano, de muy débil volumen, en competencia con la masa marginal en un mercado de empleo muy reducido, lo que sólo permite el surgimiento de un sindicalismo de grupos artesanales "elitarios" o de sectores tradicionalmente organizados o un desarrollo bajo el patrocinio del Estado^{23/}. Finalmente, la masa campesina y marginal urbana carece de expresión propia, muchas veces está aún inscripta en comunidades locales o separada por líneas étnicas^{24/} y su inclusión política es meramente formal bajo formas de dependencia casi absoluta.

La vinculación externa y ciertos cambios en la estructura social obligan a la incorporación de sectores militares en el poder oligárquico, - que tratan de obtener apoyo a su gestión acelerando fenómenos de modernización social que favorecen a los sectores medios -, mientras que se producen fenómenos de movilización urbana y rural bajo formas de presiones antioligárquicas, inestructuradas en su mayoría, pero que resquebrajan el tipo de dominación y abren cauce a concesiones, entre las cuales la más evidente es la oferta de servicios educativos que en el transcurso de los últimos diez años ven duplicada la matrícula primaria y media.

El fenómeno de mayor repercusión sobre el futuro desarrollo educacional es el papel que juegan los sectores medios urbanos. "Los sectores medios

^{23/} Edelberto Torres-Rivas: Procesos y estructuras de una sociedad dependiente, Editorial PLA, Santiago, 1969, pág. 147.

^{24/} "La apropiación de los medios de producción llegando hasta el monopolio, el antagonismo, la conciencia de clase dominante, la ideología, en fin la relación Ladino - 'indígena' constituyen una relación de clase". Jean-Loup Herbert: "Les classes sociales" en J.L. Herbert, Carlos Guzmán Bockler y Julio Quari: Indigénité et Lutte des Classes. Editorial Union Generale d'Éditions, Col. 10/18. Paris, 1972, pág. 119.

emergen como grupos modernizadores sin tener la organización política o ideológica adecuada para hacer efectiva su presión en el plano de las decisiones de poder"^{25/} aunque son suficientemente vigorosos como para obtener un crecimiento de nuevas funciones ocupacionales en el sector terciario y lograr si no la reforma agraria - donde chocan con la oligarquía y sectores económicos extranjeros y carecen de una ideología como para movilizar a la población rural - al menos una política de industrialización (de complejo futuro por dificultades estructurales), y fundamentalmente acciones tendientes hacia la "democratización" de la sociedad que se expresa en políticas educativas que benefician fundamentalmente a los sectores medios urbanos y a los grupos populares que apoyan su reivindicación.

Lo anterior permite postular un posible futuro proceso de modernización urbana con débiles bases en la expansión económica, que difícilmente puede arrastrar tras sí un proceso de desarrollo y que puede adquirir condiciones de enclave modernizante en relación a una sociedad rural, que relativamente quedaría más marginalizada, de acuerdo a indicadores entre los cuales seguramente sobresaldrá una polarización entre los niveles educacionales de una y otra área y la mayor concentración de recursos sociales en sectores medios "integrados" por la vía educativa y la sobreterciarización.

26. La cobertura educativa es muy baja y se mantiene a la mayor parte de la población en condiciones de analfabetismo total o funcional, ya que el tipo de producción agrícola no genera demandas de recursos humanos con calificación educativa de tipo institucional.

Esto explica que en este tipo de países exista una compartimentación entre población rural y urbana (por el peso de los "integrados"), y entre población total y población con alguna escolarización, en cuanto al número de años de educación promedio. El sistema institucional está compartimentado y la educación primaria en zonas rurales y parte de la urbana es incompleta, no dando acceso a estudios medios, mientras que éstos comprenden

^{25/} Edelberto Torres-Rivas, *op. cit.* "Los cambios sociales y políticos de la post-guerra", págs. 143 y siguientes.

un volumen de matrícula equivalente al 10 % aproximadamente del correspondiente a la primaria, y dentro de ella la enseñanza general cubre entre el 70 y el 90 % de la totalidad de la matrícula de educación media^{26/}.

El objetivo de ésta es la formación de una minoría de funcionarios y de cuadros medios reclutando como estudiantes a miembros de los sectores medios, aunque la considerable tasa de crecimiento, - derivada de la diferenciación urbana -, al no corresponder con las reducidas oportunidades del mercado de empleo, fomentan un acelerado desarrollo de la educación superior y dentro de ésta de las formaciones tradicionales en las que se socializa la clase alta y los grupos dirigentes, y mediante las cuales los sectores medios aspiran a obtener movilidad ascendente.

La educación media técnica es fundamentalmente de aprendizaje manual y la educación técnica de nivel superior tiene una mínima expresión cuantitativa y cualitativa de forma tal que aquella se realiza de preferencia fuera del país^{27/}.

Sin desmedro de la existencia de ciertos conflictos en las universidades, la educación no presente problemas en cuanto a las funciones de control social. En general continúa transmitiendo los valores de la clase dominante sin contestación significativa y logra socializar a la masa en valores congruentes con la baja diferenciación social y las dimensiones "provinciales" de la existencia colectiva. Se puede incluso establecer la hipótesis de que podrían presentarse futuros conflictos en la educación media y superior porque la educación, al presentar el estilo de vida y los valores de la

^{26/} Unesco: Evolución y tendencias del crecimiento de la educación en América Latina y el Caribe. Datos estadísticos. UNESCO/MINESIA/REF/2, diciembre de 1971.

^{27/} Una excepción importante es la formación militar, que ha demostrado en el conjunto de América Latina una alta capacidad de asimilación de tecnologías profesionales y conexas, computación por ejemplo - que justificaría un acucioso análisis, - ya que en muchos países la permeabilidad a la formación técnica ha sido muy inferior al registrado en la formación militar, que tiene en éste ámbito una posición similar al de la utilización de la tecnología en los enclaves económicos, tanto por su dependencia externa, super-especialización y casi nula difusión en el conjunto de la sociedad.

clase alta como superiores, y tal vez como únicos válidos, está anticipando una socialización que estructuralmente no es posible.

B. MODERNIZACION SOCIAL

27. Al estilo en consideración se le otorga un tratamiento preferencial, en cuanto desarrollo temático, porque en América Latina las condiciones y etapas de modernización social han predominado en relación a otras alternativas de cambio social.

El uso del término modernización puede generar equívocos dada la variada gama de fenómenos sociales que son incluidos en esta categoría y la pluralidad de acepciones establecidas para modernización, que van de la superposición con el concepto de desarrollo hasta la referencia y procesos de actualización de técnicas productivas.

La vinculación de los términos modernización y social hace referencia a un tipo específico de cambio de estructura social, en la que sin lograrse el desarrollo, a partir de cierto nivel de expansión económica se vuelve posible una serie de cambios que afectan a los sectores sociales incluidos en el sistema de producción capitalista, que se resumen en la participación de un sector amplio de la población en determinados beneficios sociales propios de la sociedad desarrollada, en cambios demográficos, incremento de la urbanización, procesos de movilización social, modificación de la estratificación social incluyendo considerable crecimiento de los sectores medios, consolidación del proletariado y presencia de un subproletariado urbano sólo integrado parcialmente al mercado.

El uso del concepto no implica compartir el esquema de la modernización como proceso de transición entre una sociedad tradicional y una industrial

/y moderna,

y moderna,^{28/} y menos aún aceptar que la noción de adaptación preside todo el proceso de cambio.

Más aún, la modernización social como fenómeno autonomizado es manifestación de que el subdesarrollo o el estancamiento en el desarrollo medio se han convertido en el estado normal de ciertos sistemas.

En América Latina "la expansión del capitalismo alcanzó, en todos los países (aunque con extensión e intensidad variables), proporciones suficientes para hacer de la ordenación de clases sociales el núcleo estructural y dinámico de la organización social. Al mismo tiempo (...) condiciones externas e internas, que restringieron o entorpecieron las funciones diferenciadoras, clasificadoras y estratificadoras del mercado y del sistema de producción capitalistas, inhibiendo así el grado de

28/ Gino Germani distingue tres procesos de cambio estructural que implicaría la modernización, tal como él la distingue, y que serían el desarrollo económico, la modernización social y el desarrollo político. El primero supone el crecimiento autosostenido basado en empleo de fuentes de energía de alto potencial y tecnología de alta eficiencia, la permanente creación y absorción de innovaciones tecnológicas, predominio de la producción industrial sobre la primaria, alta tasa de inversión, actividades intensivas de capital, distribución más igualitaria del Producto Bruto Nacional, etc. La modernización social implica la movilización social de una parte creciente de la población, la urbanización, cambios en el patrón demográfico, en las comunicaciones, modificación de la estratificación por expansión de los estratos medios, surgimiento de un continuo de estratificación y aumento en los distintos tipos de movilidad, cambios e incremento de la participación social, creciente identificación nacional etc. Finalmente el desarrollo político comprende la organización racional del estado, la capacidad de originar y absorber los cambios estructurales y algún tipo de participación política de toda o la gran mayoría de la población adulta.

El autor reconoce que este tipo de cambio ideal no se ha producido en América Latina, pero como tiene una concepción finalista - sociedad tradicional, transición y sociedad moderna - que regularía el cambio de todas las sociedades atribuye los desajustes entre los procesos a asincronías o desfasajes, en los que América Latina se caracterizaría por avance de la modernización social en relación al desarrollo, lo que obliga a reconocer que aquella se produciría a partir de la mera expansión económica y que a su vez los cambios podrían dar origen a configuraciones estructurales - con "efectos estabilizadores" modernizantes - que estarían en la base de la interrupción de la modernización y en el estancamiento económico.

Ver, Gino Germani: Sociología de la modernización, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971, en especial capítulo I. "Las etapas del proceso de modernización en América Latina".

/universalidad, la

universalidad, la eficacia y la intensidad de los dinamismos revolucionarios o estabilizadores de la ordenación de las clases sociales". Para expandirse y consolidarse el capitalismo se adapta de una u otra manera a estructuras socioeconómicas dependientes de origen precapitalista y fusiona la burguesía en el seno de la oligarquía estamental mientras que impide que se reproduzca el fenómeno de Europa y Estados Unidos en que "las clases sociales sometidas a la expropiación conquistaron el derecho a ser oídas, de usar medios institucionales de protesta o de conflicto, y de manipular controles sociales reactivos, más o menos eficaces, regulando así su participación social en los flujos del ingreso y en las estructuras de poder"^{29/} y provocando, en el juego de las relaciones de clases, un proceso de cambio dinámico en virtud del cual el capitalismo cumple funciones sociales diferenciadoras e integradoras que se manifiestan en un proceso autosostenido de desarrollo.

28. En algunas sociedades latinoamericanas la etapa de expansión hacia afuera o de capitalismo comercial se produjo bajo ciertas condiciones favorables que permitieron una mayor diferenciación de la estructura productiva que incluyó formas comerciales, administrativas e industriales de carácter urbano.

Los cambios económicos generan la expansión y el surgimiento de nuevos grupos ocupacionales que se articulan en comportamientos reivindicativos de intereses, intentando ingresar en combinaciones de poder que les permitan participar en las decisiones relativas al control social de la producción y del consumo.

De la misma forma que América Latina no conoció el enfrentamiento de la burguesía con la aristocracia sino un aburguesamiento de la oligarquía y una oligarquización de la burguesía, las clases medias no enfrentan con un proyecto de cambio el sistema de dominación de la clase alta, - dónde más se aproximan a ello pactan con el latifundio en un compromiso de no afectar las estructuras de poder rurales limitándose a sustraer una parte

^{29/} Florestán Fernández, op. cit., págs. 197 y 200.

de los excedentes para financiar un mayor consumo urbano, incorporar a la mano de obra urbana al mercado en posiciones estratificadas pero negando simultáneamente el desarrollo autónomo del proletariado, y tratando de sustituir parcialmente la impronta del capitalismo dependiente y el poder de una burguesía externa-interna por el desarrollo de la gestión económica del estado^{30/} -, sino que disputan la forma de auto-incorporación a los beneficios de la alianza de poder detentada por sectores de clase alta de mayor o menor predominio oligárquico o burgués^{31/}.

29. Posteriormente, en la fase de la consolidación del mercado interno se plantean "alianzas desarrollistas" con formas de industrialización "liberal", "nacional-populista" u orientada por un "estado desarrollista" que, en cuanto fenómeno regional, "quizá pueda ser definido por la presencia cada vez más importante y por la participación creciente de las clases medias urbanas y de las burguesías industriales y comerciales en el sistema de dominación", que engendra (o desarrolla) un proletariado mientras se incrementa un sector popular urbano no obrero de la población, surgiendo del conjunto de cambios "sociedades urbanas de masas, basadas en economías insuficientemente industrializadas"^{32/}. Las masas urbanas son simultáneamente condición necesaria para el proceso de industrialización - como mano de obra y como consumidores - y partícipes en el poder como fuerza de apoyo de la alianza o de algún grupo componente, sin que llegue a definirse un sistema político que resulte de la participación de las clases sociales en cuanto tales.

^{30/} Carlos Real de Azúa: "Política, poder y partidos en el Uruguay de hoy" en Benvenuto y otros: Uruguay hoy. Siglo XXI, Editores, Buenos Aires, 1971.

^{31/} Las distintas formas en que ésto se produce en las economías de control nacional del sistema productivo o de enclave han sido analizadas por Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto: Dependencia y desarrollo en América Latina. Ed. Siglo XXI, México, 1969.

^{32/} Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto: op. cit.

La estabilidad de las alianzas reposa en la capacidad de satisfacer demandas contradictorias - por ello el éxito de las alianzas desarrollistas se produjo bajo favorables condiciones de precios externos - tanto más difíciles de satisfacer cuando los procesos de urbanización e industrialización produjeron incorporación de masas e intensa presión de las mismas.

El tipo de sociedad emergente, de modernización social, resulta moderno en las pautas de consumo, educación, comunicaciones, etc., de un sector amplio de la población, mientras simultáneamente otros sectores significativos permanecen marginales por la falta de dinamismo de la economía como para incorporarlos como productores y las resistencias de la estructura de poder a admitirlos como partícipes.

La expansión económica y el desarrollo medio de un capitalismo dependiente que no logra dinamizar económicamente a la sociedad y establecer relaciones de clases con dimensiones estructurales y dinanismos esenciales para la integración, estabilidad y transformación equilibrada del orden social, suscita fenómenos de movilización social que no son integrables por el lento desarrollo y la no realización de cambios estructurales, canalizándose hacia formas de movilidad social o de apariencia de movilidad social.

30. La movilización social es un proceso resultante de la toma de conciencia de la existencia del grupo social y de la clase social a la que se pertenece, del papel del grupo y clase en la producción, en el consumo y en el sistema político en el que se articulan las relaciones de grupos y clases sociales. Se manifiesta como demanda de participación en las distintas dimensiones sociales y fundamentalmente como intervención o toma del poder. Supone ciertas condiciones objetivas (migraciones, difusión de la información, urbanización, industrialización, etc.), se manifiesta más fácilmente en situaciones de crisis de un sistema de poder y/o un estilo de desarrollo, pero requiere por encima de todo de acciones de ideologización que pueden provocar la movilización no existiendo las condiciones "objetivas" y aporten la imagen de sociedad a construir que puede dar coherencia y permanencia a la movilización social.

La movilización plantea diversas alternativas al sistema de poder:

i) La integración por desarrollo económico acelerado y redistribución del ingreso;

ii) El compromiso logrado por fenómenos de incorporación parcial, por transformación de la movilización en otro tipo de procesos y por creación
/de políticas

de políticas de compromiso que generalmente afectan el desarrollo económico;

iii) El rechazo por medios represivos.

Las tres alternativas pueden ser identificadas como etapas que en forma lineal o recurrente han sido utilizadas por los países de estilo de modernización social, aunque el compromiso ha sido la forma más frecuente y que con mayor intensidad ha marcado al sistema educativo.

No es este el lugar para el análisis de las alternativas en los procesos históricos de cambio, en especial para la consideración del papel de las clases medias en las etapas en que comienzan a actuar sectores emergentes o nuevas clases medias, en que se formulan proyectos de cambio en alianza con el proletariado, con consiguiente dinamización del desarrollo económico; los sectores emergentes posteriormente se integran con las clases medias residuales, adquiriendo una homogeneidad que permite identificar a las clases medias como un agrupamiento definido, mientras que asimilan las ideologías oligárquico-burguesas y se separan del sector proletario quebrando la alternativa social-demócrata.

31. La hipótesis central sobre el estilo de modernización social consiste en afirmar que en este estilo se plantea una fórmula de compromiso que implica transformar la movilización social de clases medias y proletaria en procesos de movilidad ascendente y/o en expectativas de movilidad a lograr por medio de la educación.

La movilización pone en riesgo a la estructura social por la puesta en cuestionamiento de la totalidad del sistema de dominación - tanto más factible cuando el crecimiento económico deviene muy lento o hay estancamiento - al no ofrecer posibilidades efectivas de participación a los grupos movilizados.

La forma de transformar las presiones por cambio estructural, y mantener las relaciones de clases sociales, consiste en asimilarlas modificando la movilización social en expectativa de movilidad ascendente a través de la educación, definiendo para los nuevos grupos sociales reglas limitadas bajo las cuales puede producirse la participación.

La movilización, de generar un cambio en las relaciones entre clases y grupos produciría una serie de procesos de movilidad intrageneracional vertical

/y de

y de facto que modificaría las relaciones entre las clases sociales incluyendo en algunos casos la destrucción o pérdida de dominio de la superior y de parte de las medias.

Un intensivo desarrollo de la educación tiende a transformar las presiones movilizantes en expectativas institucionalizadas de movilidad social ya que:

i) Legitima el sistema de dominación al presentarlo abierto al cambio en el poder, presentado como regido por una élite dirigente, mediante una movilidad individual o de reemplazo.

ii) Sustituye la movilidad intrageneracional por la expectativa de movilidad intergeneracional del grupo o la clase social^{33/}.

iii) Confiere oportunidad de socializar a los grupos movilizados contra el sistema de dominación en los valores de éste o al menos en las normas bajo las cuales admite su propio cambio.

iv) Adjudica al sistema educativo, de aparente neutralidad en relación a las clases sociales, el papel de seleccionar a los individuos para las posiciones estratificadas, con lo cual se legitima en nombre de la cultura la posición de la clase dominante.

v) Promueve la movilidad necesaria al mantenimiento del sistema como legítimo, asegura una renovación de élites captando simultáneamente potenciales líderes de los grupos sociales movilizados.

La dinámica de sociedad movilizada impone una "fuga hacia adelante" con desarrollo constante del sistema educativo. Por una parte nuevos grupos son incorporados al sistema educativo paralelamente a su movilización y/o a la estrategia de promover esa movilización que tenga algún grupo que

33/ Es posible que en uno de los países de proceso de modernización social las probabilidades efectivas de movilidad ascendente hayan sido muy inferiores a consecuencia del mantenimiento de una alta tasa de reproducción en la clase alta y sectores medios de tipo residual, que cubrieron con sus propios hijos las posiciones medias incrementadas por la ampliación y diferenciación de la estructura ocupacional.

requiera apoyos en su disputa por el poder en el seno de la alianza que regula el ciclo modernizante. Por otra parte la expansión y difusión de la educación a sectores cada vez más amplios de la población, crea un ciclo permanente de desvalorización de la educación, ya que la clase alta y la parte superior de la clase media se desplazan a niveles culturales y técnicos más altos, condicionando con su mayor nivel la jerarquía de los puestos en el mercado de empleo y desvalorizando los niveles alcanzados por el resto de la clase media, del proletariado y a mayor razón de la masa obrera urbana.

Dada la importancia de la educación en la conservación del sistema de dominación y su función de válvula de seguridad de una sociedad con grupos medios y populares movilizados, e insuficiente desarrollo, no es extraño su profunda ineficiencia como sistema educativo en sí y las contradicciones que su expansión genera en relación a las mismas funciones de conservación que están en la base de aquella.

32. En los países correspondientes al estilo de modernización social se pueden distinguir varias etapas de la expansión educacional:

a) Etapa de incorporación de las clases medias "residuales", de actividad económica independiente o asalariada en posiciones de gestión en la estructura de poder durante el ciclo económico de la expansión hacia afuera.

b) Etapa de incorporación de las clases medias "emergentes" resultante del desarrollo del sector económico moderno y de la expansión de los servicios estatales y privados.

c) Etapa de incorporación populista bajo condiciones de alta urbanización y demandas de participación de sectores sociales comprensivos de clases medias burocráticas, del proletariado urbano e incluso de masa urbana subproletaria.

La primera etapa está fundamentada en un ciclo de generalización de la educación primaria y de la alfabetización concebidas en base a políticas de

/integración nacional

integración nacional, consolidación del sistema político y expectativa de desarrollo económico a partir de la educación^{34/}.

Los cambios educativos del último tercio del siglo XIX se corresponden con la difusión de las formas capitalistas de producción en el medio urbano y de mayor impacto en el medio rural^{35/} - por la transformación de la estancia tradicional en empresa y la creación de zonas de agricultura para el mercado -, la inmigración masiva y la presencia de élites burguesas modernizantes.

Sin embargo, la educación no se desarrolla para satisfacer demandas de recursos humanos ya que las tecnologías en uso de ejercicio artesanal, - las fábricas de la época en lo esencial articulan una serie de actividades artesanales en un mismo espacio estableciendo economías de escala -, no requerían de calificaciones aprendidas por vía institucional, sino que la función educativa privilegiada es de naturaleza política^{36/}.

^{34/} Torcuato S. Di Tella: Raíces de la controversia educacional en la Argentina, Facultad de Filosofía y Letras. Trabajo N° 77 del Instituto de Sociología, Buenos Aires, mimeo. José P. Varela: La educación del Pueblo. Montevideo, 1874 y De la legislación escolar. Montevideo, 1876 (Si bien reproduce parte de las ideas de Sarmiento contiene una perspectiva sociológica más precisa sobre la educación y el cambio social).

^{35/} José Pedro Barrán y Benjamín Nahún: Historia rural del Uruguay moderno Ed. Banda Oriental, Montevideo, 4 tomos, 1967 a 1973.

^{36/} Juan C. Tedesco: Educación y sociedad en la Argentina (1880-1900). Ed. Pannedille, Buenos Aires, 1970. "... los grupos dirigentes asignaron a la educación una función política y no una función económica; en tanto los cambios económicos ocurridos en este período no implicaron la necesidad de recurrir a la formación local de recursos humanos. La estructura del sistema educativo cambió sólo en aquellos aspectos susceptibles de interesar políticamente y en función de ese mismo interés político". (pág. 47)

33. Sobre esta base las clases medias, de preferencia provinciales,^{37/} logran la expansión de la enseñanza media de tipo humanístico que abre posibilidades de incorporación a la universidad y al ejercicio político, que eran las dos actividades propias de la oligarquía y de mayor status social. "Quizás lo más importante de este proceso es que la enseñanza media - y en menor medida la superior - contribuyeron a formar un sector de clase media con preparación y aspiraciones hacia el ejercicio de funciones políticas que, en el contexto de un sistema oligárquico de poder, estaban reservadas exclusivamente a una minoría"^{38/}.

Las clases medias residuales no intentan un cambio de estructura sino incorporarse a la élite de poder, que estaba surgiendo de la fusión de la antigua oligarquía con la burguesía, por tanto son conservadoras respecto a las alternativas de cambio educacional y aspiran únicamente a la ampliación del sistema educativo en su función de formación de élites, mientras que la oligarquía resiste tal proyecto que comprometía la función socializadora clasista de los institutos educativos medios y superiores, proponiendo sin éxito, la diversificación de los estudios medios en carreras técnico-profesionales.

Es significativo el rechazo a la alternativa de frenar el progreso educacional en virtud de la convicción arraigada de que el desarrollo educativo era garantía y signo de progreso. Esta constituye una idea básica que permanece integrada al cuadro de valores de las sociedades de estilo modernizante y que resulta difícil de rechazar incluso por los grupos que consideran que la educación es disfuncional a sus proyectos de dominación.

34. En la segunda etapa "las clases medias operan en estrecha alianza con los sectores populares urbanos" y actúan "como un factor dinamizador y acelerador del desarrollo"^{39/} propugnando un estilo presidido por valores de

^{37/} Véanse cuadros 9 y 11 de la obra de Tedesco sobre creación de colegios nacionales en provincia en la Argentina y el libro de German Wettstein: Los liceos departamentales. Montevideo 1970, referido a los efectos de la Ley de 1912 que creó enseñanza media humanista en las provincias de Uruguay.

^{38/} J.C. Tedesco, op. cit., pág. 99.

^{39/} Jorge Graciarena, op. cit., pág. 151.

nacionalismo, cambio social y estatismo. Sus actores decisivos son nuevas clases medias o emergentes del proceso de transformación económica incluyendo tanto sectores independientes originarios en la artesanía como asalariados en las nuevas actividades urbanas, siendo muchos de sus integrantes descendientes de inmigrantes. En otras palabras, la expansión y diferenciación de la estructura económica originó procesos de movilidad social estructural^{40/}.

Las manifestaciones educacionales de la situación de grupos medios y proletarios movilizados consistieron en una serie de políticas congruentes que se sintetizan en:

i) Desarrollo y mejoramiento cualitativo de la educación primaria transformándola en ciclo completo en las ciudades con cobertura y egresos en constante crecimiento.

ii) Desarrollo moderado de la enseñanza media humanista e importantes acciones en formación magisterial y enseñanza técnica.

iii) Reforma universitaria con incorporación o expansión de carreras técnicas y para la administración conformando un sector moderno de la élite^{41/}.

iv) Gratuidad y carácter oficial de los servicios educativos.

Los efectos de esas políticas sobre la estructura social pueden resumirse en:

i) Mejor distribución del ingreso por la vía de asignaciones educativas a la masa de población preferentemente urbana.

ii) Conformación de una sociedad integrada "mediante la imposición de una cultura de clase media que cubría desde la difusión de ciertos

^{40/} Gino Germani: Política y sociedad en una época de transición. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1962. "Parte IV. Estudios sobre la Argentina en transición".

^{41/} J.C. Tedesco: "Modernización y democratización en la universidad argentina. Un panorama histórico" en: Modernización y democratización en la Universidad Latinoamericana. Editado por la Corporación de Promoción Universitaria, Santiago, 1971.

símbolos y valores (como ser, el logro, la eficiencia, la racionalidad, el aseo, etc.) hasta el uso de uniformes, que tendían a neutralizar las más visibles diferencias sociales^{42/}.

iii) Condicionamiento de la participación política de los sectores proletarios y subproletarios en partidos de dirección y valores de clase media.

iv) Captación de potenciales líderes al sistema de alianza de clases medias con burguesía.

v) Creación de un sistema educativo que, si bien posibilitaba la movilidad social, reproducía un ordenamiento estratificado de: población rural congelada a cierto nivel de educación primaria incompleta - y por ende de participación -, sectores subproletarios con un máximo de educación primaria, proletarios orientados hacia una enseñanza técnica de nivel medio, - que en algunos países incluyó la teórica posibilidad de acceso a la universidad -, enseñanza media general y normalista para el grueso de las clases medias y participación de la parte superior de éstas en los estudios universitarios, junto a la clase alta, pero orientada de preferencia hacia las carreras técnicas^{43/}.

vi) Sistema educativo fluido como para captar y promover a los educandos de capacidad individual sobresaliente hasta los niveles más altos de educación con relativa autonomía de su origen social.

35. La tercera etapa presenta las contradicciones del propio proceso populista aunque en lo esencial continúa las orientaciones del estilo modernizante. Dentro del conjunto de políticas pueden distinguirse dos categorías con sentidos opuestos.

En la primera se registran los siguientes fenómenos:

i) Continuación del mejoramiento de la educación primaria en cuanto a cobertura - incluye enseñanza de ciclo completo en las zonas rurales - y tasas de egreso.

^{42/} Jorge Graciarena, op. cit., pág. 192.

^{43/} Juan Oddone y Blanca París: La universidad uruguaya del militarismo a la crisis (1885-1958). Ed. Universidad de la República, Montevideo, 1971.

ii) Ampliación acelerada de la enseñanza media - en algunos países llega a comprender más del 50 % de la población en la edad respectiva - y mayor importancia de la educación general en relación a las técnicas y normalista^{44/}.

iii) "Explosión" universitaria en cuanto al volumen de estudiantes, acompañada en algunos casos por diversificación de carreras de acuerdo a un esquema de creación de carreras cortas y mantenimiento del status en algunas de las clásicas para preservar la socialización de élites, mientras que en la mayoría de países la expansión de matrícula se produjo manteniéndose el esquema "tradicional" de estudios.

iv) Incremento del gasto educativo hasta constituir un cuarto e incluso un porcentaje mayor del gasto público.

v) Disminución de los niveles académicos facilitando de esta forma la promoción de sectores de origen sociocultural bajo.

vi) Inclusión en todos los niveles de enseñanza en proporciones variables de sectores provenientes de clases medias burocráticas de reciente origen, proletariado y masa urbana no obrera.

En la segunda orientación negativa del sentido de los cambios indicados hay que registrar:

i) Ampliación nominal de la oferta educativa en el nivel de enseñanza básica y media por carencia de complementos - alimentación, vestimenta, educación continua y de jornada completa, servicios de salud - que hubieran permitido hacer más efectiva las oportunidades de igualación.

ii) Polarización entre un sector considerable de apenas alfabetizado y otro, en algunos casos de volumen igual, con educación media larga y/o educación superior^{45/}.

iii) Concentración del gasto educativo en la enseñanza superior y media con efectos regresivos del punto de vista de la distribución del ingreso.

^{44/} Germán W. Rama: Grupos sociales y enseñanza secundaria. Ed. Arca, Montevideo, 1964.

^{45/} CEPAL-ILPES: Enseñanza media, estructura social y desarrollo en América Latina. E/CN.12/924 - 18 de noviembre de 1971.

iv) Jerarquización educativa por diferenciación de niveles reales de formación según el tipo de establecimiento oficial, - efectos circulares de la estratificación residencial y la concentración de mejores recursos docentes atraídos por la facilidad y medios de enseñanza -, y surgimiento o consolidación de enseñanza privada en todos los grados de educación, incluyendo la superior, con la consiguiente separación desde el punto de vista de la estratificación social.

v) Prolongación de los ciclos de estudio reestableciendo formas elitarias en carreras de larga duración o en formaciones de postgrado con simultáneo descenso del contenido educativo y de formación intelectual de los grados básicos y medio. Los estudios de postgrado responden a dos tipos de demanda. Uno, de naturaleza académica, requiere formaciones adecuadas a la mayor complejidad del conocimiento y a las necesidades de preparación de personal docente y de investigación. El otro tipo es social y proviene de la diferenciación y jerarquización entre los grupos usuarios de la educación superior. Este último tipo de demanda ha sido el motor más importante de la expansión de estudios graduados, ya que la mayoría de las unidades académicas de postgrado no ostentan los altos niveles de formación que justifiquen su funcionalidad en términos del saber.

vi) Continuidad de acceso diferenciado a los distintos tipos de educación según origen social. La educación primaria no llega a ser finalizada por sectores subproletarios urbanos y por población residente en el medio rural o regiones socialmente deprimidas. En la enseñanza media el bachillerato o enseñanza general es poco accesible para los estudiantes hijos de "padres manuales" que predominan en la enseñanza técnica, (en Argentina éstos son el 34,7 % en la primera y entre el 52 % y el 60,4 % en los ciclos técnicos), mientras que la enseñanza superior se abre incluyendo a sectores bajos de las clases medias y en reducida proporción a hijos de proletarios ^{46/}.

^{46/} A.M.E. de Babini: "La desigualdad educacional en Argentina" en J.F. Marsal (comp.) Argentina conflictiva. "La desigualdad educacional puede haber aumentado como consecuencia del diferente ritmo de crecimiento de la educación recibida en promedio por cada estrato, aun cuando los sectores populares reciben hoy más instrucción que unos años atrás". (pág. 34).

vii) Desvalorización de la educación como llave de ingreso a las posiciones elevadas del mercado ocupacional. El conjunto del mercado de empleo exige niveles formales cada vez más altos y todas las posiciones se desplazan hacia arriba en cuanto a indicador de educación, con lo que frecuentemente los niveles de educación mayores adquiridos de una generación a otra sólo permiten conservar la misma posición relativa en la estratificación. Otro tipo de cambios que anulan los efectos educativos son el incremento de posiciones bajas en servicios modernos que requieren educación para su desempeño y las modificaciones cualitativas por mayor educación exigida de muchos papeles obreros en las industrias de tecnología avanzada.

36. Las orientaciones contradictorias están relacionadas al juego de los grupos sociales en la disputa por el poder. Por una parte ciertas combinaciones populistas trataron de legitimarse con la movilización heterónoma de masas urbanas ofreciendo expectativas de integración por la vía educativa, realizando en algunos casos "saltos" por encima de clases medias estabilizadas y proletariado de segunda generación, para incluir masa migrante, - incorporada a la ciudad pero en forma incompleta a las estructuras productivas -, en una estrategia política. Por otra parte el ciclo de movilidad social iniciado por las clases medias emergentes no pudo ser detenido en relación a nuevos sectores burocráticos y proletarios, que también quisieron utilizar la educación, que en cierta forma era la única perspectiva que el sistema podía ofrecerles cuando el ritmo de cambio estructural se enlenteció o permaneció detenido.

Simultáneamente, mientras el ciclo ascendente del estilo modernizante implicó una alianza entre clases medias y proletariado, al estabilizarse y experimentar crisis, en el proceso de desarrollo la alianza fue cambiada por una identificación de la parte superior de las clases medias con la clase alta que, entre otras dimensiones, se manifestó en proyectos de diferenciación y estratificación del sistema educativo de forma tal de conservar los sectores fundamentales del mismo en beneficio exclusivo de esta nueva alianza.

37. La revisión de los cambios en la estratificación social en el decenio de los sesenta, utilizando como indicadores las ocupaciones y aplicando como línea de separación la relación manual-no manual, indica para los países de /la región

C. DE PARTICIPACION CULTURAL

39. La mención de un estilo de desarrollo educativo fundado en la participación cultural parecería en principio desproporcionado a las situaciones reales de América Latina ya que permitiría suponer la existencia de una sociedad centrada en la cultura, la que en verdad no existe.

Sin embargo, el concepto tiene validez cuando se considera que la cultura puede ser asumida por una sociedad como el símbolo de pertenencia a un grupo superior, que se presenta con caracteres elitarios, que no tiene antecedentes históricos en la posición dominante, que no puede ostentar una legitimación en condiciones de "burguesía conquistadora", que ha surgido en una sociedad en proceso de crecimiento económico acelerado con la consiguiente expansión de la estructura social y amplias oportunidades de movilidad estructural ascendente, sociedad cuyos valores "democráticos" declaradamente niegan la distinción basada en otras características que no sean los méritos individuales y en la que los bienes culturales son los más difíciles de obtener por el tiempo y socialización necesarios para usarlos en forma socialmente adecuada.

La veloz transformación de la estructura económica bajo condiciones que hacen del Estado, y de la burocracia política que lo maneja, un agente crucial en la constelación de poder, inciden en la creación de un espectro de relaciones entre estratos superiores de los diversos subsistemas sociales, que no se representan como emanaciones del poder del capital sino como clases dirigentes legitimadas en indicadores elitarios y en parte llegan a ser tales porque el estado es en sí la expresión de la alianza de clases, dando origen a lo que R. Aron llamó "la clase política".

"Las 'clases dirigentes' no están investidas de un poder legal; en principio ningún empleo les está reservado. Pero son consideradas capacitadas, en virtud de una educación más larga y más cuidada, de ejercer un ascendiente moral, de ser lo que Le Play llamara las 'autoridades sociales', de mantener un cierto nivel de civilización en la vida intelectual, económica, política y social del país"^{49/}.

^{49/} Edmond Goblot: La barrière et le niveau. P.U.F. Paris, 1967, pág. 3.

40. La aceleración de movilidad por cambios estructurales que generan o desarrollan nuevos subsectores económicos, promueven ascensos en la dimensión de ingresos de grupos e individuos que hacen que la barrera social por este indicador sea muy débil para proteger un grupo de poder. Los sectores con ingresos crecientes no acceden tan fácilmente a la posesión de capital, pero sí a cargos asalariados bien remunerados^{50/} que permiten participar en un nivel de consumo que les da indicadores externos de formar parte de la clase alta.

El consumo no supone adquirir los altos patrones de las sociedades más desarrolladas del planeta, sino aquel compatible con el ingreso nacional y los patrones de uso de acuerdo a los cuales se rige la sociedad.

Las características de crecimiento económico y de movilidad no hacen factible en casos como éstos, apoyar la superioridad en los símbolos del consumo. Otro rasgo debe cumplir lo que Goblot resumía en la siguiente frase: "C'est une grande supériorité que d'être jugé supérieur. Cet avantage, c'est la 'considération'. Etre 'considéré', c'est beau coup mieux qu'd'être considérable".

La cultura cumpliría ese papel. Por una parte, tratándose de sociedades con población predominantemente de origen rural, tanto interno como externo, la cultura es considerada como un atributo de alto prestigio, de difícil acceso y que se expresa en posiciones sociales que implican iniciativa, mando e inteligencia, que se contrastan con los roles de obediencia y ejecución que caracterizan a una masa de sociedades de tipo rural y de bajo nivel de desarrollo urbano. La impronta de la cultura es tanto mayor si el cambio estructural se registró en escasos decenios^{51/}.

^{50/} En la investigación realizada por el CENDES: Estudio de conflictos y consenso. Serie de resultados parciales N° 1 al N° 15. Caracas, 1965 a 1967, los distintos grupos sociales manifiestan su acuerdo con la idea de que "cualquiera puede llegar a dueño de una gran empresa" en porcentajes de alrededor del 80 % de cada categoría incluyendo entre éstas a los dirigentes sindicales, a los obreros y empleados privados, a los empleados públicos, etc.

^{51/} En la investigación ya citada del CENDES es significativo el alto porcentaje de personas al que le agradaría ser referida como "Persona muy culta".

Por otra parte, la cultura cumpliría eficazmente las funciones de barrera y nivel necesarias para una sociedad en que el poder se manifestaría bajo forma de clases dirigentes. Barrera, porque de los distintos ascensores de movilidad sería el más lento, - en la mayor parte de los casos requiere de dos generaciones, - y porque en su propia esencia está el situarse en niveles progresivamente más elevados o más sofisticados cumpliendo de acuerdo a la evolución de la sociedad el papel de una barrera móvil. Nivel, porque tendería a integrar a los distintos subgrupos de mayor o menor posición económica, de variada actuación política o económica, en un mismo y relativamente vasto, e inicialmente basto, conglomerado con identidad de pertenencia a un sector socialmente legítimo y a los propios ojos legitimado por la utilización de un código cultural.

41. La vía institucional de acceder a las clases dirigentes es la educación, pero en ella serían más importantes las funciones de clasificación que las de desarrollo de aptitudes profesionales específicas. Sin duda que el saber, el talento o la competencia específica ocupan un papel importante como en todo sistema educativo de sociedad contemporánea, pero lo que distinguiría al hombre educado es la capacidad de interactuar de acuerdo a las claves del código cultural, disponer de las expresiones externas de un hombre de élite y por tanto establecer relaciones igualitarias con el conjunto del conglomerado dirigente.

42. El desarrollo de un estilo educativo de participación cultural requiere de ciertas características estructurales - aparte del crecimiento y la movilidad por ampliación de la estructura social - para configurarse como tal.

En la dimensión económica las fuentes productoras de los excedentes generalmente no requieren para su dinamización de la movilización de recursos a escala nacional, sino que resultan más de la aplicación de capital y/o tecnología en un área espacial y sector productivo limitado, el que por su parte puede generar excedentes sin dinamizar ni difundir necesariamente sus efectos en el resto de la economía.

La forma productiva dominante emplea poca mano de obra y los excedentes que genera son mayores o menores según condiciones de mercado externo, que

/generalmente escapan

generalmente escapan al control de los empresarios y del gobierno nacional. Por ello, sin desmedro de la importancia de la eficacia productiva, lo esencial sigue siendo la capacidad de ejercer presión en el sistema internacional de mercado o de lo contrario la habilidad especulativa para situarse en relación a sus oscilaciones.

Por todo ello el conjunto de la sociedad tiende a percibir al sector productivo básico como una fuente que provee ingresos a la colectividad y que en cierta manera es "externa" a la misma.

En este tipo de sociedad el Estado capta una parte considerable de los excedentes para proyectos de desarrollo económico de orientación diversificante y con fines redistributivos, ya sea directos o por medio de servicios sociales que son muy amplios, o por creación de ocupaciones que en su mayoría son para el cumplimiento de aquellos servicios o de mera burocracia.

El crecimiento económico tiende a ser percibido como un proceso espontáneo una especie de "dato" y no un logro resultante de opciones, de conflictos y de esfuerzos y la sociedad imagina su futuro como una especie de prolongación del presente, más próspero sin duda, en el que no se conciben fracturas ni cruciales opciones sociales. Los conflictos se plantean en cuanto a la forma y al alcance de la distribución en el marco de un sistema político integrado en el que los grupos participantes, - están también los que de hecho carecen de representación o la tienen menoscabada por una dirección heterónoma -, intervienen de acuerdo a un consenso y a la existencia de respetadas reglas de conflicto.

43. No existe ni gran competencia en el mercado de empleo ni grandes demandas de eficacia en el desempeño de roles ocupacionales, con lo cual la educación no es percibida como "fábrica de saber instrumental" y se entiende que cumple funciones importantes en términos de integración social, de consumo cultural y fundamentalmente confiriendo estatus al que teóricamente pueden acceder variados grupos de la franja media de la sociedad. Si bien las polarizaciones en términos de capital son muy considerables, y similares a las vigentes en el estilo tecnocrático de desarrollo, hay un voluminoso sector de asalariados e independientes que percibe ingresos medios y altos que aplican

/a diversos

a diversos tipos de consumo entre los que se destaca un consumo cultural con manifestaciones cada vez mayores de actividades expresivas.

No todos los grupos llegan a ingresar a la educación y menos aún finalizan los niveles básico y medio, pero no se percibe un conflicto social en torno a la educación, ya que existe por una parte oferta institucional relativamente amplia y por la otra parte la educación no es percibida como la única alternativa de ascenso social, como en el estilo modernizante, sino como una de ellas y tal vez poco seductora para la clase baja y sectores de clase media, que encuentran en la ampliación permanente del mercado, en situaciones de rápida urbanización, expectativas satisfactorias de ascenso social por incorporación a posiciones asalariadas industriales y en mayor medida en posiciones independientes.

44. La educación media y superior es de tipo humanista y no requiere de altos niveles académicos para alcanzar respetabilidad social. Es cierto que si la transformación social es de reciente data se vuelve difícil lograr un nivel académico satisfactorio en términos de estándares internacionales por la carencia de recursos docentes calificados y por la falta de ámbito cultural familiar de los educandos. Pero aún en los casos en que estas dificultades van superándose, el nivel académico relativamente bajo facilita a individuos y grupos en proceso de ascenso la socialización en el código de las clases dirigentes, con lo cual los gratifica y los integra en las posiciones menores, pero del lado interno de la barrera. A la salida del liceo, y con mayor razón de las universidades, las diferencias individuales de talento y conocimientos quedan aparentemente igualadas por la posesión del diploma que justifica el ingreso y la aparente pertenencia a la no menos aparente meritocracia del poder.

Los valores de movilidad ascendente quedan resguardados, la igualdad en un amplio sector de posiciones dirigentes o intermedias conseguida por el uso del código común y la barrera social de la cultura funciona tanto en relación a los externos al "límite", como en relación a los internos que reconocen y aceptan las graduales y sucesivas barreras a lo interno de las clases dirigentes, en las que la educación superior, diferenciada en tipos de establecimientos oficiales y privados, o distinguida por realización

/de estudios

de estudios en el país o en el extranjero, introduce los símbolos, - y también la calificación y el conocimiento -, de las estratificadas gradaciones en el seno de las clases dirigentes.

45. La calidad del conocimiento transmitido y de la investigación que lo fundamenta depende más de los estándares intelectuales internos al sistema educativo y al medio cultural nacional con el que interactúa que de las exigencias del sistema económico. Aquellos a su vez dependen de que existan procesos sostenidos y de larga duración en cuanto a modernización y diferenciación cultural, que se apoyan en la expansión educacional y que a partir de cierto punto crítico pueden sostenerla en cuanto a calidad, con aportes intelectuales autónomos y con enfoques ideológicos, especialmente en el campo de las ciencias sociales.

La enseñanza superior tiene una parte considerable de sus servicios afectados a las formaciones tradicionales, a las ciencias sociales y a las humanidades. En parte ello refleja la naturaleza del mercado de empleo en el que predomina el sector terciario y la ocupación en servicios sociales y educativos, y en parte manifiesta que una fracción de la demanda educativa se origina directamente en el consumo cultural sin considerar que el resultado de la formación sea necesariamente instrumental en relación al mercado de empleo.

46. La conciencia crítica, la puesta en cuestionamiento del sistema social y de las alternativas de cambio y aún más la generación de movimientos políticos e ideológicos, son manifestaciones habituales de un quehacer universitario en el que se forman los cuadros dirigentes y los intelectuales de la sociedad.

El carácter pluralista que rige en la universidad, - dentro de un cierto consenso social facilitado por la falta de conflictos en la distribución del ingreso -, explica la multifuncionalidad de ésta en relación a la formación de intelectuales. Se puede decir que en ella se forman los intelectuales orgánicos del grupo dominante, (que "le dan homogeneidad y conciencia de sus propias funciones, no sólo en el ámbito económico sino también en el social y político"), los especialistas ligados al trabajo técnico instrumental y un nuevo tipo de intelectual crítico del sistema social.

/Para este

Para este último aún no existen condiciones de comunicación con una incipiente clase proletaria o con el sector medio de ingresos bajos, - integrados al sistema social por la expansión y la movilidad ascendente -, con los que quisiera vincularse en el papel de intelectual crítico, de colaborador en la organización de la conciencia política, de proyectista de sistemas alternativos o de intérprete racionalizador de aspiraciones. Como la condición de indefinición de las clases populares no le permite tal inserción, pierde su papel de creador de valores e instrumentos y de ejecutante como sector político de las clases dirigentes, sin lograr un papel similar en relación a una clase antagónica no conformada y por tanto desde el punto de vista de la acción social casi inexistente.

Este vacío refuerza la orientación hacia actividades expresivas y acciones culturales del tipo "vanguardista", que a su vez son apoyadas por las clases dirigentes ya que su consumo refuerza la barrera en relación a los otros grupos y canaliza las aspiraciones creativas de un sector intelectual que puede perturbar la estabilidad del sistema.

/D. ESTILO

D. ESTILO TECNOCRATICO Y/O DE RECURSOS HUMANOS

47. La mención separada de los elementos del título indica que en alguna variedad del estilo sólo rige como predominante la función educativa de formar recursos humanos para el sistema económico, mientras que en otra variedad la función de tipo económico está vinculada a una determinada estructura de poder tecnocrático que establece demandas específicas de socialización política y define, especialmente al nivel de la educación superior, dimensiones limitantes del papel del intelectual - como creador y como exponente de una conciencia crítica - percibido como factor "subversivo" en el sistema, sustituyéndolo por el especialista modelado en opciones de racionalidad formal y ajustado al desempeño de un único tipo de papel: el instrumental.

Todos los sistemas educativos forman recursos humanos como una de sus funciones básicas, pero en este estilo la educación es considerada como un agente productivo funcionando para un mercado de empleo que condiciona su producción en calidad, tipos diversificados y cantidad. La demanda social de educación - por razones de aspiración de cultura, de movilidad social, o de capacitación ciudadana -, que es otro tipo de relación de "mercado", en este caso el mercado social que actúa estableciendo demandas autónomas del sistema económico, está constreñida por el poder, quien asigna a cada grupo social una determinada probabilidad de acceso y uso educativo^{52/}.

Un sistema educativo orientado hacia la formación de recursos humanos puede responder a variadas situaciones de poder e ideología. Se pueden suponer sistemas que ajustándose estrictamente a los requerimientos de mano de obra del sistema económico seleccionen a los aspirantes a ser educados en formaciones mínimas o máximas, generales o especializadas, por criterios tales como el sorteo, la adhesión ideológica al régimen, la motivación a aprender, etc.

^{52/} Una crítica de la asimilación de la educación como agente productor en el mercado de recursos humanos se encuentra en Jean Claude Passeron: La Réforme de l'Université. Ed. Calmann - Lévy, Paris, 1966.

En el estilo de referencia el criterio de selección a los distintos tipos de educación se corresponde en una forma bastante estricta con las relaciones de poder y de clases sociales.

El sistema de poder no ha experimentado la crisis oligárquica común a la mayoría de los países de la región a partir de los años 30 o la ha superado haciendo uso de un alto grado de coerción que le ha permitido reconstruir la exclusividad del poder en una clase alta que controla simultáneamente los sistemas económico, político y cultural.

48. Los subestilos educativos de recursos humanos y tecnocráticos se diferencian por las condiciones de estructura social en varios sentidos: en uno el poder sigue en manos de un grupo social que sin desmedro de las incorporaciones y asimilaciones de sectores en ascenso mantiene rasgos de dominio oligárquico en cuanto a tradición de poder y exclusivismo de ejercicio, en el otro ha surgido una alianza de grupos de burguesía, antigua oligarquía y grupos representativos del capital extranjero consolidados por la presencia militar, operando a través de una tecnocracia; en el primero la economía aún no está diversificada y si bien tiene un sector industrial relativamente importante no ha ingresado en la producción de bienes de capital de alto componente de tecnología, en el segundo hay una aceleración considerable del crecimiento económico en asocio con el capital extranjero, especialmente en la producción de bienes de capital, la producción de los sectores de "punta" está orientada hacia la exportación y el sofisticado mercado local del tramo de altos ingresos, y la capitalización del agro se ha establecido en un conjunto de sectores y regiones con significación considerable; la legitimidad del primero reposa en mecanismos tradicionales de control unidos a un funcionamiento político sujeto a consultas limitadas y a la renovación de expectativas de cambio social, mientras que en el segundo tipo la legitimidad se logra por el crecimiento económico - con las consiguientes expectativas sociales de futuro - y en la difusión e internalización de doctrinas relativas al destino nacional, mientras que el sistema político y los medios de opinión están bajo un rígido control.

49. Ambos tipos tienen una serie de rasgos en común, entre los que se destaca:

a) Un porcentaje considerable de la población es rural y otro porcentaje significativo es urbano de reciente data, lo que indica la presencia de procesos de movilización espacial muy recientes.

b) La debilidad anterior de los centros urbanos explica lo reducido en términos cuantitativos de las clases medias, mientras que en el sector rural el predominio de formas latifundistas no permitió el surgimiento de un grupo de medianos propietarios.

c) En el pasado la sociedad ostentó tasas educativas muy bajas para la masa de la población y comunicaciones sociales reducidas, de forma tal que las condiciones para la integración nacional fueron limitadas y canalizadas en formas de dependencia locales o personalizadas.

d) La expansión y diferenciación de la estructura económica posibilita crecientes incorporaciones a sectores proletarios y medios urbanos, - que son limitadas a escala nacional pero suficientes para sostener la difusión de las expectativas -, que de por sí gratifica a los recién llegados a las nuevas posiciones, permitiendo canalizar sus tendencias de movilización social hacia gratificaciones privadas - consumo, bienestar familiar, etc. - o hacia símbolos de status o de pseudo participación en proyectos nacionales.

e) El proceso de incorporación es paralelo a la continuidad de la situación marginalizada de la gran masa en relación a la producción capitalista moderna y a la polarización por sectores de ingreso, que asegura un mercado consumidor activo por parte del sector superior de la escala y provee de una mano de obra con baja remuneración. Esto último establece condiciones adecuadas para que los capitales extranjeros se establezcan y produzcan para las economías centrales bienes industriales simples y de precio bajo por la escasa participación del salario en el costo de producción.

f) El proceso de las sociedades incluye crecimiento económico, internalización de la gran empresa capitalista, concentración de ingreso

/en sector

en sector de consumo sofisticado, poder político no sujeto a evaluación y contestación social e incorporación al sistema de sectores de población de forma gradual y regida únicamente por la capacidad de expansión de la economía, en forma paralela al mantenimiento de la exclusión de la mayoría o de sectores muy considerables de la población.

50. Bajo estas condiciones la educación tiene asignada funciones muy específicas.

a) Al igual que los otros sectores sociales recibe una parte pequeña del producto nacional ya que se adjudica prioridad a la inversión directamente reproductiva.

b) El sistema educativo adjudica a cada grupo social los conocimientos estrictamente necesarios para su incorporación a la producción de acuerdo a los requerimientos de calificación de esta última tratando de evitar "excesos" de formación cultural o técnica que impliquen gastos adicionales de formación^{53/} y que eventualmente puedan repercutir en términos de movilización social o contestación del estilo.

c) La adjudicación educativa se corresponde con los patrones de relaciones de clases y es igualmente polarizada; en la parte baja de la escala se encuentra la masa campesina que dada la forma y tecnología productivas no requiere como mano de obra mayor educación y que el estilo considera una reserva de mano de obra, a incorporar gradualmente, por lo

^{53/} Los costos de la educación primaria son inferiores al promedio latinoamericano en tanto que los costos de la educación superior son mayores al promedio y tienden a usar una parte creciente del gasto educativo. Véase DANE: Boletín Mensual de Estadística, N° 249, abril, 1972, págs. 198 y siguientes. EPEA: Plano Decenal de Desenvolvimento Económico e Social: Educação, Rio de Janeiro, 1966, págs. 126-132. Ryder, J.D.: "Unit Cost in Higher Education" en EAFES, Relatório da Equippe de Assessoria ao Planejamento do Ensino Superior, Rio de Janeiro, Ministerio de Educação y Cultura, 1969, págs. 303-305.

/cual se

cual se quiere evitar que la educación facilite el surgimiento de reivindicaciones;^{54/} en la parte alta se encuentran los miembros de la clase alta y clases medias superiores que reciben una educación superior de tipo elitario para estar en condiciones de asumir el liderazgo social y técnico.

d) Más allá de los valores declarados, el sistema educativo tiene la función de reproducir el jerarquizado sistema de clases^{55/} y limitar la movilidad entre estratos polares aunque facilitando la continuidad entre los estratos medios y la clase alta para proveer reclutamientos en posiciones elitarias y asegurar la adhesión al estilo de los sectores incorporados.

e) La educación está condicionada por el tipo de mercado de empleo al que están destinados sus egresados^{56/} y ella corresponde a las compartimentaciones sociales tipo estancos y a la fluidez en el compartimento superior del mercado, al que acceden los estratos superiores, con un sistema que tiene las mismas características.

En orden creciente la educación está organizada de la siguiente forma:

i) Excluidos de las instituciones educativas - alrededor de un 20 % o un 30 % que no llegan a ingresar - que son en su casi totalidad rurales y que eventualmente pueden ser incluidos en el futuro en campañas de alfabetización, concebidas para la transmisión de técnicas mínimas de lectura y escritura y obtener crédito a la imagen ideológica del estilo en sectores de población aún no incorporables.

^{54/} Véanse entre otras fuentes sobre el tema Ernesto Guhl y colaboradores, "La educación rural en Caldas"; CIDA: "Educación y tenencia de la tierra", Virginia Gutiérrez de Pineda: "Educación y mundo rural" y otros trabajos sobre el tema contenidos en Gonzalo Cataño (ed.): Educación y sociedad en Colombia, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 1973.

^{55/} Pierre Bourdieu et Jean-Claude Passeron: La reproduction. Ed. Les Editions de Minuit, Paris, 1970.

^{56/} Christian Baudelot et Roger Establet: L'ecole capitaliste en France. Ed. Francois Maspero, Paris, 1971.

ii) Educación primaria de uno o dos grados, - a cargo de personal de baja calificación -, para el conjunto de la masa rural y de pequeños pueblos, sin llegar en la mayoría de los casos a una alfabetización funcional, y que no permite la continuidad de la formación por falta de oferta institucional^{57/}.

iii) Enseñanza primaria de ciclo corto -- cuatro o cinco grados - en los centros urbanos, de cumplimiento desigual según el grado de desarrollo económico de las regiones con la consiguiente polarización creciente entre unas y otras.

iv) Aprendizaje de determinadas habilidades para el desempeño de la condición de obrero industrial en centros vinculados con las empresas, incluyendo según los casos a primarios completos o incompletos, de acuerdo a contenidos limitados por el futuro desempeño del rol obrero.

v) Preparación de capataces, supervisores y obreros de nivel técnico mayor en centros de enseñanza media técnica para pequeños volúmenes de egresados de primaria destinados a formar parte de la "elite proletaria"^{58/} y para los cuales el sistema social no admite continuidad hacia estudios generales - que son intelectuales - de nivel medio y superior.

^{57/} Algunas estadísticas de casos nacionales se encuentran en Ministerio Da Educacao e Cultura: Estadísticas Da Educacao Nacional. 1960-71, en Dane, Boletín N° 249 y en el mismo número se presenta un artículo de Ivon Lebot: "Elementos para la historia de la educación en Colombia" en que se comparan la evolución fáctica y de políticas en relación a un sistema educativo democrático.

^{58/} Dada la función de grupo social intermedio en las relaciones jerárquicas y técnicas de la producción y el carácter de "comunicadores" entre clases sociales que revisten los miembros de la "aristocracia obrera" formados en los centros de enseñanza técnica, Claude Grignon dice "Si bien es cierto que la 'aristocracia obrera' formada en las escuelas técnicas puede, bajo ciertas condiciones, contribuir a la subversión del orden establecido volcándose del lado de las clases dominadas, es posible preguntarse si la acción de inculcación a la que han estado sometidos aquellos que tienen la posibilidad de formar parte de ella, no los predispone a mantenerse, pase lo que pase, como guardianes de un orden simbólico que tiene todas las chances de parecerles como el único orden 'pensable'". (Claude Grignon: L'ordre des choses. Les fonctions sociales de l'enseignement technique. Ed. Les Editions de Minuit, Paris, 1971.)

vi) Formación de normalistas en instituciones separadas de nivel medio, ubicadas de preferencia en pequeñas ciudades y regiones poco desarrolladas, académicamente muy débiles, en correspondencia con el bajo nivel de remuneración establecido para los maestros o profesores primarios, y que sólo dan acceso a las facultades de educación o filosofía en la enseñanza superior, "insularizadas" a su vez de las formaciones científicas y de alto nivel académico y status social que se imparten en la universidad.

vii) Tronco de estudios secundario y superior estratificado en varios niveles en cuya parte superior se encuentran determinados colegios y universidades privadas. Dentro de cada estanco hay fluidez de pasaje de un grado a otro y escasas barreras para quienes ya han ingresado al comienzo del ciclo. Los estancos tienen niveles académicos diferentes que limitan las alternativas de pasaje de uno a otro tipo de formación. En conjunto la enseñanza secundaria comprende en su base hasta un 20 por ciento de la población de la edad respectiva, llegando la enseñanza superior a comprender en su matrícula hasta un 5 por ciento de la población de 20 a 24 años.

viii) La educación superior a su vez conoce un triple tipo de estratificación. Una en los tipos de carreras cortas y largas y de desigual prestigio social establecido por los niveles de jerarquía que tienen en cuanto a ingresos, status e inserción en el poder. La segunda proviene de la existencia de unidades académicas de desiguales niveles de equipamiento, calidad académica y prestigio social en el que actúan en la parte superior ciertos tipos de establecimientos privados - de preferencia religiosos o empresariales - y algunas de las universidades oficiales nacionales, mientras que en la parte inferior se registran universidades sostenidas con fondos provinciales y universidades privadas organizadas como servicios educativos de tiempo parcial para la pequeña clase media. El tercer tipo se constituye con una enseñanza de postgrado que se transforma en pre-requisito para el desempeño de toda posición significativa en la jerarquía técnica y de comando social. Esta se polariza y reserva decisiones, alternativas de implementación y manejo de funciones significativas a una parte del personal /que tiene

que tiene o formación en el exterior o en los ciclos de postgrado de las universidades elitarias nacionales. Como el sistema político no está sujeto a renovación abierta desaparece uno de los mecanismos de renovación de élites burocráticas y gerenciales, quedando la selección entregada a las unidades de educación de alto nivel, que a su vez reclutan su estudiantado en grupos de la clase alta y clase media superior.

51. El sistema educativo es funcional y congruente con la naturaleza de la distribución del ingreso y las características del poder. A la presencia de un estrato superior que comprendiendo el 5 por ciento de la población retiene más del tercio del ingreso nacional se corresponde un porcentaje de población estudiantil similar que concentra en su beneficio un porcentaje similar del gasto educativo en forma directa y mayor si se le considera indirectamente. Sólo hay "sistema educativo" para quienes realizan la totalidad del ciclo de estudios ya que toda la enseñanza está al servicio de una concepción finalista de formación de cuadros profesionales y técnicos superiores. Sólo para ellos adquiere sentido la formación primaria y media y sólo ellos reciben el tipo de educación en cuanto calidad que supone desarrollo intelectual y cognitivo. Los restantes sectores reciben "aprendizajes" que pueden ser de tipo alfabetización, del tipo rudimentos de enseñanza básica - a cargo de maestros sin título o de bajo nivel formativo - o del tipo capacitación para el desempeño obrero o de capataces y contralores.

Hay un "sistema educativo" y sistemas de enseñanza, de aprendizaje y capacitación. El primero se corresponde a un sector integrado de la sociedad y el mercado, los segundos a la periferia del mismo. Entre ambos la permeabilidad es reducida y de la misma forma que el estilo de desarrollo no tiene por objetivo la distribución del ingreso ni la participación social amplia sino la estratificación y la exclusión crecientes de acuerdo a forma de círculos concéntricos, la educación tiene por objetivo la reproducción del sistema social, su validación y su reforzamiento.

La educación en este caso no es neutra, ni incluso simple reflejo de la sociedad, sino que juega un papel activo en la división en grupos sociales

/y en

y en clases. Ella actúa separando trabajo manual e intelectual, práctica y teoría, obediencia y mando. Unos aprenden que el trabajo y los medios que le permiten utilizar la fuerza de trabajo utilizada (fatiga, tiempo, resultados) no son aplicables directamente a los trabajadores no manuales; que el saber permite producir órdenes, verdades no discutibles que establecen relaciones firmes de dependencia que refuerzan las líneas derivadas de la concentración de poder. Para unos la educación los prepara para el ejercicio de aptitudes polivalentes, en tanto que en los otros impone la fragmentación de las capacidades creativas preparándolos para la repetición cotidiana de los mismos actos.

A la apropiación de ingresos y de poder se corresponde la apropiación de saber ^{59/}.

52. En el seno de cada uno de los subsistemas hay estratégicas oportunidades de igualación o de ascenso social reales o simbólicas y hay una tendencia a reforzar las oportunidades de sectores sociales incluidos en la categoría con una oferta adecuada. En los subsistemas inferiores se registra un mejoramiento evidente de la enseñanza primaria de los centros urbanos más desarrollados del país, incrementos en la oferta de programas de aprendizaje elevados en algunos casos a una virtual enseñanza técnica y extensión de establecimientos normalistas en cuanto a cupos y localización en pequeños centros, generando una categoría de intelectuales del subsistema inferior que eventualmente pueden devenir o agentes de trasmisión de valores de legitimación del estilo, con acción similar a los medios de comunicación de masas, o intelectuales transformados en actores políticos, que por el estrecho contacto con sectores populares, - tal vez los únicos en la medida

^{59/} Jean Saglio: "La matière et les signes: les ouvriers face au savoir" en Revista Sociologie du Travail, octubre-diciembre 1972. Robert Castel et Jean C. Passeron: Education, développement et démocratie. Ed. Mouton, Paris 1967.

en que los universitarios pasan a ser tecnócratas identificados con el estilo ^{60/}, - pueden jugar el papel de difusores de ideologías antisistema.

En el subsistema superior el proceso es más complejo. El poder aspira a obtener legitimación, estabilidad política y "pacificación", requiere recursos humanos calificados para el manejo técnico de empresas industriales y de un estado de eficacia administrativa y racionalizadora creciente y se enfrenta a demandas de las clases medias que deparan apoyo al régimen y que disputan por una apropiación mayor del ingreso, ya que del poder están de una u otra forma excluidas.

Esas demandas son satisfechas en una gran medida, al menos la oferta educativa para ese sector es muy superior en calidad y cantidad a la que se ofrece al sector popular, estableciéndose en este subsistema un complejo mecanismo de diferenciación interno que asegura expectativas, ciertos ciclos de movilidad, pero a la vez reserva la selección y formación de las élites relativamente incontaminada del ascenso de clases medias.

En algunos casos los sectores sociales en ascenso son gratificados con el uso del título de doctor o licenciado, pero esto no crea nivel común para quienes lo detentan, y sólo es percibido como tal por los estratos sociales inferiores y poco informados de la naturaleza del sistema. Internamente la condición universitaria no genera solidaridades entre sus miembros ni la socialización en ciertos valores meritocráticos que caracterizaron la estabilidad de algún sistema político modernizante

^{60/} Un aspecto especial es el de la Iglesia Católica. Por ser países de sólida estructuración de poder colonial la Iglesia estuvo muy identificada con la cúpula de poder, pero la transformación post-conciliar y el rechazo al estilo de desarrollo social han creado una situación transicional en que sectores eclesiásticos adelantan ese eventual papel político-intelectual que se indica como una posibilidad para los maestros.

de la región ^{61/}. La igualdad sólo se produce en el seno de la formación de cada tipo de universidad y sólo es férrea entre los formados en el nivel superior que se autoconsideran como élite.

53. La estratificación entre los universitarios es tan considerable que el mismo título profesional da acceso a niveles de pequeños cuadros asalariados y a posiciones de alta jerarquía. En esa selección los factores individuales tienen un peso menor ya que a la estratificación universitaria se corresponde una estratificación del mismo tipo del mercado de empleo. En algunos casos las relaciones entre ambos componentes son tan estrechas que las universidades elitarias están bajo la tuición de la gran burguesía empresarial, que asegura las relaciones para el mercado de empleo superior de un estudiantado cuya selección se estableció por criterios particularistas, por criterios académicos - vinculados a la posición social - y por criterios de selección económica registrables en cobros de matrícula sólo pagables por sectores de altos ingresos, criterios que en forma aislada o combinada garantizan la función elitaria prevista.

^{61/} En el marco de una modernización parcial de una sociedad con mayor rigidez en la estratificación que la correspondiente a los caracteres de su sistema político, con limitada movilidad ascendente-descendente e integración social de tipo segmentario, la universidad estableció una integración de cúpula por la cual sus miembros se consideraban como iguales, - a pesar de existir diferencias de origen social en una gama de la clase alta a la clase media promovida por canales institucionalizados de educación y renovación de élites -, participaron en un código cultural común, internalizaron valores positivos en relación al sistema institucional democrático y a mecanismos de cambio social basados en la participación creciente en el sistema político. Esta socialización permitió la aceptación de posiciones ideológicas muy divergentes en cuanto al estilo de desarrollo y el reconocimiento que los "iguales" al detentar posiciones de élite dirigente de grupos políticos antagónicos, respondían de que los grupos y clases sociales diferentes y opuestos que lideraban, adecuaban los procedimientos de cambio a las reglas del sistema político. Esa socialización universitaria fue de enorme importancia en la flexibilidad del sistema político y en la capacidad de cambio que ostentó durante un período considerable hasta la incorporación de nuevos actores políticos y el abandono, por parte de sectores integrados, de las "reglas del juego" que se habían vuelto peligrosas a la conservación de su cuota de poder.

/En el

En el otro extremo se encuentran unidades académicas provinciales o municipales de las regiones menos desarrolladas - que generalmente forman técnicos con validez local únicamente - y el otro tipo de universidades privadas establecidas como solución para sectores estudiantiles cuyos bajos estándares académicos no les permiten ingresar a las universidades oficiales, o cuyas condiciones de trabajadores sólo les permite estudiar en horarios nocturnos y en ciclos de estudios de tiempo parcial ^{62/}.

Las universidades privadas y oficiales de alto nivel se rigen por la norma de estudiante de dedicación total con horarios de actividades incompatibles con la ocupación, opción fundamentada en un presupuesto de mayor rendimiento académico cuya validez no siempre está probada en los resultados ^{63/}.

La expansión de la matrícula universitaria está acompañada del surgimiento y ampliación de las unidades de bajo nivel lo que repercute en incremento de la población matriculada en carreras docentes, de derecho, economía, ciencias sociales y carreras cortas que no exigen equipamientos costosos, mientras las universidades de alto nivel mantienen las ingenierías, medicina y las carreras científico-técnicas, junto a selectas unidades de economía o derecho con el más reconocido personal educacional existente.

54. Las orientaciones de la formación universitaria son diferentes según predomine el estado tecnocrático o el de base oligárquica.

En la primera las llamadas "opciones técnicas" se constituyen en fuente de legitimidad del poder. Los conocimientos que se transmiten están muy ajustados a las necesidades del estilo de desarrollo, el análisis de las alternativas de diversos estilos de desarrollo y la introducción de ideologías están excluidos de la universidad y la formación está dirigida a la preparación de expertos conocedores de un tema concreto y capaces de asumir los objetivos de la organización, - estado o empresa -, como propios y no sujetos a discusión.

^{62/} Una presentación de tipos de universidad y un análisis detallados de la estratificación de las unidades de enseñanza, se encuentra en Germán W. Ram El sistema universitario en Colombia. Ed. Universidad Nacional. Bogotá, 1971

^{63/} Es interesante señalar que para el caso de la Universidad de Buenos Aires se ha probado que los estudiantes que trabajan tienen rendimientos académicos mayores por más alta internalización de los valores de logro y competencia.

En la segunda el panorama es más complejo e inestable. La universidad lleva a cabo varios objetivos simultáneos productos del estado transicional de la sociedad. Por una parte sigue formando líderes para lo cual admite la presencia de cuadros ideológicos contrastados, aunque advirtiendo la "contaminación" de ideologías anti-statu-quo trata de separar hacia ciertas unidades de élite, esa función sin lograr evitar que existan más de un centro de preparación de élites que responden a la división en grupos sociales, en los que compiten los centros de formación oligárquico tradicional, los de tipo tecnocrático de cuño empresarial y los modernizantes vinculados a las clases medias.

Por otra parte se moderniza la oferta de carreras y se realizan tentativas de renovación en las universidades de prestigio ^{64/}, incluyendo mayor preparación de técnicos, paralelo a un desplazamiento de poder de la antigua oligarquía a los sectores empresariales y tecnocráticos de la clase alta, lo que se acompaña de ciertos procesos de movilidad ascendente para sectores emergentes de las clases medias, manifestándose en la propia formación universitaria la base de un acuerdo entre ambos grupos para el desarrollo de una política que intenta conjugar un limitado ciclo de modernización social con un proceso de crecimiento económico de tipo asociado al capital extranjero.

Los mecanismos de diferenciación y estratificación universitarias, -- siendo relativamente eficaces para el mantenimiento de las funciones de socialización de élites y satisfacción de expectativas de grupos en ascenso adjudicándoles niveles inferiores en el mercado de empleo --, son acompañados de tensiones casi constantes por las frustraciones en la movilidad que descubren los estudiantes cuando comprueban lo limitado de las probabilidades, y por las tensiones de por sí existentes entre antiguas formas oligárquicas de reclutamiento y las reivindicadas por sectores medios en ascenso ^{65/}.

En la universidad tecnocrática no hay crisis porque no hay condiciones para el disenso.

^{64/} Un balance general de la universidad en sus aspectos académicos y pedagógico se encuentra en Darcy Ribeiro: La universidad latinoamericana. Ed. Universidad de la República, Montevideo, 1968. En especial los capítulos IV "Tentativas de renovación" y V "Balance crítico" en los que se analizan los cambios desde una perspectiva interna al sistema universitario.

^{65/} Un análisis detallado sobre los problemas señalados y los tipos de poder universitario establecidos para controlarlos se encuentra en G.W.Rama: El sistema universitario..., cap. XIII "Autonomía y sistema de decisiones en la universidad colombiana".

E. DE CONGELACION POLITICA

55. Este estilo es manifestación de la crisis de la modernización social. Las contradicciones contenidas en este último se revelan inmanejables tanto por la discrepancia entre bajo crecimiento y modernización, como porque los grupos sociales se vuelcan a un conflicto que consideran previo a la definición de un nuevo estilo de desarrollo. En cualquiera de los casos el consenso modernizante hace crisis y es sustituido por la imposición de unos grupos sobre otros, que sólo puede realizarse a base de coerción. El grado avanzado de diferenciación y movilización sociales hace difícil que unos grupos puedan dominar a los otros sin un costo social muy elevado ya que la sociedad está basada en una pluralidad de centros de poder social. Por ello el aspecto central del cambio es la reestructuración del poder mediante la apropiación de la totalidad del mismo por el estado y la eliminación de los centros de poder social que compiten en la orientación de la sociedad.

Estos últimos tienen peso debido al carácter complejo de la trama social que caracteriza una sociedad participante con expresión activa en el orden político, o esfera a través de la cual se relacionan el poder social y el poder del estado, y en el que intervienen los partidos políticos, los movimientos, los grupos de interés, que sin tener una definición específica política generan ideas, críticas y utopías sociales - como la universidad y la iglesia -, y otros como las fuerzas armadas, cuyos grados de intervención política hacen difícil, en algunos casos, su distinción de un partido político.

Determinados grupos constituidos bajo el liderazgo de la clase alta o de sectores de la misma, con apoyo variable en sectores de las clases medias y con refuerzo o ejecución indispensable de las fuerzas de coerción, toman el control del estado y desarticulan los centros de poder competitivos con la eliminación de todas las instituciones y acciones del orden político, llevando a cabo una regresión de la participación y la supresión de los mecanismos institucionales por medio de los cuales se expresaba.

El estado queda como único centro de poder y la desaparición de los grupos intermedios o de poder equilibrante obliga a los individuos a la

/"privatización" de

"privatización de sus existencias, lo que implica al menos temporariamente, apatía política.

56. La crisis que origina el estilo de congelación política es la polarización de clases sociales resultante de los procesos de modernización y movilización, mediante los cuales sectores medios e inferiores reivindican participación o control de decisiones sobre el estilo de desarrollo en sus dimensiones de producción, consumo y poder.

La crisis puede manifestarse directamente como conflicto de clases o en el cuadro de una sociedad estancada, por agotamiento de su estilo de desarrollo, presentarse como conflicto reivindicativo de participación en el ingreso, en el que las demandas no tienen una coherencia ideológica explícita pero son sostenidas por organizaciones con capacidad movilizante lo suficientemente intensa como para bloquear las decisiones de la alianza de poder dominante.

La razón básica de este tipo de regímenes "consiste en la consolidación de un estado de cosas considerado apto para lograr por la fuerza y durante un período considerable, tanto la 'desmovilización' de las clases inferiores, como una moratoria en todos aquellos aspectos de la modernización que puedan amenazar los intereses de la coalición (de poder), aún al costo de un prolongado estancamiento económico y social"^{66/}.

La razón de emergencia de este tipo de estilo implica que ideología, acciones y propaganda estén orientadas como réplica al opositor, transformado en "enemigo", y que puedan definirse como "anti" con las limitaciones y problemas consiguientes ^{67/}.

^{66/} Gino Germani en Revista Latinoamericana de Sociología, 69/3 - pág. 546.

^{67/} J.F. Marsal, op.cit., evoca la ingeniosa expresión de Ortega y Gasset en La rebelión de las masas: "El que se declara anti-Pedro no hace, traduciendo su actitud a lenguaje político, más que declararse partidario de un mundo donde Pedro no exista. Pero éste es precisamente lo que le acontecía al mundo cuando aún no había nacido Pedro. El anti-pedrista, en vez de colocarse después de Pedro, se coloca antes y retrotrae toda la película a la situación pasada, al cabo de la cual está inexorablemente la reaparición de Pedro".

Dado que el objetivo es la neutralización o eliminación de la expresión política de ciertos grupos y en particular de algunas ideologías, las acciones se encauzan a una regresión a la sociedad pasada, en lo que encuentra apoyo la estrategia de crecimiento económico fundada en la exportación de bienes primarios y en la oferta de mano de obra muy barata para favorecer el eventual establecimiento de capitales extranjeros que produzcan para los mercados centrales. Para ello es necesario liberar a la economía del peso de la superestructura social incluyendo parte de los servicios que la modernización social incorporó al estado.

Paralelo a la reducción de las áreas modernas del estado - económicas y sociales - se incrementa el área tradicional de control y coerción con los consiguientes cambios en la composición de asalariados del estado y en particular de su burocracia superior. Se incrementan las oportunidades ocupacionales para la clase baja en los servicios de coerción, se disminuyen los puestos de empleados que detentan pequeñas clases medias y se modifica la composición de la tecnoburocracia reduciéndose oportunidades, ingresos o poder relativo de los sectores "emergentes" de las clases medias, especializadas en el desempeño de ocupaciones en las áreas económicas y sociales del estado, mientras que se incrementan en las distintas variables las posiciones de sectores "residuales" de las clases medias más vinculados a funciones militares o jurídicas.

El crecimiento económico, a pesar de constituir un objetivo final del nuevo estilo, tiene una consideración mediata ya que se entiende que no podrá lograrse mientras no se concluya el ciclo de consolidación del monopolio de poder, de reestructuración de las relaciones sociales y de establecimiento de un nuevo orden.

57. La concentración de poder, el uso de coerción, la intervención o presencia política de las fuerzas armadas y la eliminación del orden político en el que actúan partidos y otros grupos, constituyen los presupuestos mínimos del funcionamiento del estilo, al que se agregan otras dimensiones necesarias para la estabilización y el éxito a largo plazo del nuevo poder.

/a) Control

a) Control de las comunicaciones sociales en todos aquellos aspectos que puedan afectar la imagen que el nuevo estilo aspira a generar o que puedan tener efectos ideológicos o movilizantes en términos intelectuales contrarios al poder de los grupos que controlan el estado.

El alcance del control es variable según la complejidad y riqueza de los medios de comunicación pre-existentes, de la diferenciación de la cultura, de la existencia de pluralismo en las instituciones académicas, de la mayor o menor seguridad que perciba la cúpula de poder, de las gratificaciones simbólicas o reales que pueda haber logrado transmitir a la sociedad y finalmente de la rigidez del cuadro ideológico que ostenten los grupos dominantes.

b) Creación de un esquema de propaganda y movilización social que depare sustento permanente al estilo, contrarreste la acción precedente de los grupos políticos excluidos y sea diferente del que fundamentó el consenso modernizante en el que se procesó la evolución histórica de la sociedad.

La movilización social es un requerimiento de cierta importancia ya que la sociedad en su etapa de modernización social la incorporó como mecanismo normal de su dinámica y existe una pluralidad de grupos con niveles de cultura y de acción social de potencialidad irruptiva, a los que se les incorpora por movilización o de lo contrario se les gratifica por medio de la incorporación al bienestar y al consumo, - lo que depende de una tasa considerable de crecimiento económico y de haber logrado previamente un nivel de inversión satisfactorio -, que los incline a la privatización, o finalmente se les mantiene marginalizados con un elevado uso de la coerción.

La alternativa movilizante está vinculada a un conjunto de factores entre los que se destaca:

i) La formulación de una ideología coherente y aceptable por los grupos de eventual incorporación.

ii) La disposición de esos grupos a respaldar el proceso más allá de la destrucción del enemigo social que en común tenían con los grupos de cúpula.

/iii) Las

iii) Las posibilidades económicas o simbólicas de gratificar a los sectores medios en los que encontrar apoyo y movilización.

iv) La aceptación de los riesgos del proceso movilizante en cuanto surgimiento de fuerzas críticas o eventualmente incontrolables para los grupos de la alianza hegemónica de poder.

c) Creación de un nuevo cuadro ideológico en el que asentar un nuevo consenso social. Hay experiencias históricas de éxito de tal proyecto en sociedades modernas y plurales, lo cual no hace menos evidente las dificultades de superar el pluralismo social e ideológico y los problemas que se plantean en cuanto la disposición de élites creadoras, dado que la apropiación de poder margina a la mayor parte de los grupos especializados en la generación de cuadros ideológicos e ideas - fuerza con los que movilizar la sociedad. El problema reviste características específicas cuando la ideología declarada sólo se diferencia del consenso modernizante en la proclamación de que el poder es el intérprete auténtico de los valores democráticos de la sociedad.

En mayor o menor medida el tema del enemigo interno y/o externo, - con la vinculación a las teorías del desarrollo, considerado instrumento al servicio de la seguridad nacional, y ésta concebida como mantenimiento del orden social vigente -, se transforma en el elemento central de una ideología fundamentalmente definida por ser "anti" y difusa en la creación de una imagen de futuro, que en los países con vocación de dominio se define en términos de grandeza o de desempeño de posiciones internacionales acordes con un "destino histórico".

d) La construcción de un nuevo orden social es proclamada como objetivo final del estilo; supone en todos los casos una sociedad jerarquizada, con una alta concentración de autoridad en el estado, con relaciones delimitadas entre el poder y los subordinados, con discontinuidad entre las clases sociales y jerarquías internas a las mismas, - que se manifiesta en el propósito de ordenar en escalafón todas las posiciones -, con determinación de limitados cauces de movilidad social y con una reubicación de la cultura,

/reconsiderando las

reconsiderando las funciones de la educación a la que se le adjudica como primera prioridad la difusión e internalización de la nueva ideología.

Las clases medias que serían el apoyo del nuevo orden, en lo inmediato tienen dificultades para ubicarse satisfactoriamente en él, ya que:

i) Constituyen un peso excesivo en la estructura económica y parte de su crecimiento respondió a formas parasitarias o de clientelismo estatal en ocupaciones de dudoso valor productivo que el nuevo estilo no quiere continuar propiciando.

ii) Una parte considerable de las clases medias está ocupada en servicios sociales que en el mejor de los casos son congelados en su crecimiento y paralelamente reducidos los ingresos de los empleados en ellos.

iii) Su cuantioso volumen, aunque no vaya acompañado de una percepción de ingresos considerable, las ubica como sector afectado por políticas de concentración de ingreso e incremento de la inversión.

iv) Sus aspiraciones a la movilidad, el elevado uso de servicios educativos que conducen a ocupaciones terciarias y a la competencia en posiciones de cúpula son incompatibles con proyectos de reducción del sector terciario y limitaciones en la movilidad y acceso al poder.

Simultáneamente, sectores de tipo residual de las clases medias reciben múltiples gratificaciones entre las que se destacan: mejoramiento de su status por descenso de grupos competitivos, ordenamiento social, beneficios para ciertos sectores económicamente independientes, proyección de su participación en el proyecto nacional, y otras compensaciones simbólicas.

58. La educación constituye una preocupación central en el estilo de congelación política. Por los procesos anteriores ha llegado a tener una cobertura destacable y su ordenamiento es de tipo educación única con fluidez para facilitar la movilidad social o los pasajes a las actividades no manuales.

La educación promovida en el esquema de modernización social presenta varias incongruencias en relación al nuevo estilo:

/a) Tanto

a) Tanto por la cobertura sobre la población escolarizable, como por haber constituido el servicio social de mayor expansión entre los aportados por el estilo de modernización social, comprende un porcentaje considerable del gasto público. Este resulta difícil de sostener en estados que absorben un porcentaje alto del producto nacional y cuando simultáneamente los gastos de seguridad se incrementan por ampliación en el reclutamiento y mayores remuneraciones de sus titulares.

b) La educación en cuanto organización es la empresa que controla en forma directa el mayor volumen de población - variando según estructura de edades y cobertura ^{en} un porcentaje siempre alto de la población total - incluyendo a los educadores y los educandos. Para un estilo de concentración de poder y cuadro ideológico con aspiración de totalidad, el control de la socialización política por vía educativa es fundamental por lo que requiere limitar las autonomías, la libertad de cátedra y el pluralismo ideológico, que resultan incompatibles con los objetivos de la cúpula de poder.

c) La orientación del sistema educativo durante el período modernizante - no importa su real eficacia - fue integradora en términos de grupos y clases sociales, socializó a la masa con formación cultural concebida para élites de acuerdo a pautas de igualación de oportunidades y de formación para el papel participante, tendió a crear oportunidades de ascenso social y tuvo evidentes efectos en la movilización social al sobredotar culturalmente a individuos cuyas oportunidades ocupacionales están normalmente situadas al nivel de la ejecución.

Cualquiera de esas dimensiones son contrarias a las ya indicadas orientaciones del estilo, en especial por la contradicción con un proyecto de diferenciación y jerarquización de grupos.

59. Las acciones en relación a educación están pautadas por dos grandes factores: uno es ideológico y el otro es el exceso de recursos humanos calificados en relación a las necesidades del sistema económico, lo que posibilita la aplicación de políticas que en lo inmediato puedan tener efectos negativos en cuanto a cantidad o calidad en la formación de recursos humanos, sin afectar por un período de mediano plazo las bases del sistema productivo.

/Las acciones

Las acciones se dividen en inmediatas y de reformulación. Entre las primeras figuran básicamente las siguientes:

i) La reducción del gasto de inversión y de las remuneraciones docentes que repercute a nivel universitario en descenso de la calidad docente y de investigación, en el retiro a la actividad privada de los técnicos que realizan docencia y en la emigración de los investigadores especialmente en las áreas de conocimiento en ciencias exactas, y que a mediano plazo descarta como opción de estudios a la docencia primaria y media para todos aquellos con capacidad de seguir otras formaciones de ingresos mayores o que permitan un nivel de vida razonable.

ii) La eliminación de los cuerpos docentes de los individuos considerados de mayor peligrosidad ideológica o de mayor capacidad de liderazgo. La exclusión se realiza sin considerar ni las calidades académicas de los excluidos ni de sus sustitutos, incluyendo la clausura de servicios cuando no se dispone de éstos.

iii) La pérdida de recursos y la inadecuada preparación de las nuevas generaciones son similares a las experimentadas en la instalación de regímenes del modelo socialista considerado en la primera etapa de este trabajo.

iv) Respecto a los estudiantes se excluyen a los potenciales integrantes de élites dirigentes opositoras y se bloquea el surgimiento de grupos discrepantes; se reduce el volumen de la matrícula universitaria y se exige a los estudiantes el estricto papel instrumental de quienes reciben formación para ocupar posteriormente determinadas posiciones ocupacionales.

v) La dirección académica se confunde con la función de coerción y control ideológico lo que asegura un alto grado de control sobre los mensajes incluidos en la formación educativa, pero simultáneamente se genera una distorsión de lo que es normalmente el ámbito académico que acentúa el retiro de docentes. El grado de éxito de la reconversión docente depende de la presencia de una élite intelectual afin al estilo, en condiciones de ocupar los puestos vacantes, y del carácter de la exclusión ya que, a partir de cierto nivel, tiene efectos desintegradores al perder el respaldo de sectores no polarizados en la pugna ideológica.

60. Las acciones de reformulación se pueden clasificar a su vez en relativas a contenidos y de postulación o ejecución de proyectos educativos acordes con las metas y objetivos del estilo.

/Entre las

Entre las primeras figuran la restricción de campos del conocimiento que en cuanto tales son reputados ideológicos, - las ciencias sociales y en particular la sociología al nivel universitario -, la modificación de los contenidos en las disciplinas de historia y ciencias sociales en la enseñanza secundaria, limitando el conocimiento de la realidad social inmediata y dando énfasis al estudio del Siglo XIX y en general a aquellos hechos que se refieren a las relaciones externas y a los problemas de soberanía nacional. En algunos casos se incluye formación teórica en materia de seguridad nacional.

En cuanto a la postulación de nuevos proyectos educativos es necesario distinguir entre formulación y realización. Casi todos los regímenes postulan un conjunto de nociones básicas vinculadas a los conceptos de orden y de ideología. Ellos comprenden autoridad de los jefes administrativos de la educación, trasmisión de mensajes nacionalistas, reverencia a símbolos patrióticos, inculcación de los objetivos del estilo, exclusión de ideologías y teorías sociales contrarias, proscripción de determinados autores y textos, y reformulación de la actividad universitaria suprimiendo las dimensiones de diálogo y crítica que definen la creación del saber superior.

Más allá de estos planteamientos la reformulación de la educación se enfrenta a resistencias de sectores sociales medios, que por ser eventuales apoyos del poder procuran ser considerados en algunas de sus aspiraciones. Ello no impide la concreción de aspectos parciales del proyecto reformulador que correlacionan en forma más congruente las funciones sociales de la educación con el nuevo orden social.

61. En algunos casos los proyectos han sido formulados en términos muy coherentes a partir de consideraciones sobre la eficacia que debe tener la empresa educativa o sobre la imposibilidad para la sociedad de continuar financiando un gasto tan elevado y de dudosa rentabilidad. Los criterios tecnocráticos sobre la planificación educativa van de la mano con una mentalidad de ordenamiento en jerarquías discontinuas.

A los efectos de la línea de este análisis es posible construir, en base a proyectos de varias sociedades, el esquema de organización de la educación al que se orientan las diversas acciones en este estilo. No importa considerar las motivaciones de los proyectos, (es posible que los actores no siempre tengan conciencia explícita de las repercusiones de los mismos en términos de configuración de las relaciones entre grupos y estratos sociales), sino analizar la articulación que tienen con la creación de un nuevo orden social.

En tal sentido las relaciones entre educación y estratificación son reconsideradas para que la primera no mistifique la realidad de la segunda.

La diferenciación social que el estilo modernizante intenta superar, y a veces sólo enmascarar, de acuerdo a valores democráticos de "neutralización" y sistema único educacional, es reasumida en este estilo como un hecho al que se tiene que ajustar la educación.

Si las asignaciones resultantes de la participación desigual han generado profundas diferencias en cuanto a alimentación, salud, cultura, y por ende en cuanto a desarrollo intelectual, se considera que la alternativa viable es establecer una enseñanza básica para "normales" y otra para "deficientes o retrasados", en la que, considerando la situación cercana a la irrecuperabilidad de estos últimos, - que no son evaluados en un porcentaje marginal sino a veces en la mitad de la población escolar -, se debe dar capacitación laboral para que ingresen al término de la formación elemental al mercado de empleo en las posiciones bajas y de ejecución acordes con su débil capacidad.

El criterio de ajustar rígidamente cada ciclo educacional por el nivel estratificado de mercado de trabajo a que da acceso e incluir en cada ciclo a la población escolar condicionada intelectual y socialmente por su origen, cumple tres funciones simultáneas. Por una parte "desneutraliza" la educación en relación a las clases sociales y la hace su expresión en términos de asignación de estatus y de oportunidades de movilidad social; por otra parte se obtienen grupos de socialización homogénea, lo que eventualmente podría permitir la reconstrucción de grupos estratificados y

/compartimentados en

compartimentados en la forma de una sociedad tradicional, y finalmente se lograría una mayor eficiencia en el sistema educativo ya que éste dejaría de cumplir el papel de tribunal adjudicador de posiciones sociales, lo que hace al precio de deserciones, formación académica deficitaria, etc.

Bajo estas pautas se concibe la educación media, diferenciando la técnico-manual, - que no debe dar acceso a niveles educativos superiores y que es orientada hacia el aprendizaje de habilidades productivas específicas -, de la educación general, y dentro de ésta la que conduce a la formación de empleados y secretarias para los de menor rendimiento intelectual, de la que da acceso a la educación superior, diferenciándose también ésta en carreras cortas, pedagogía y carreras largas, reservando para las últimas no sólo el más alto estatus, sino que serían casi las únicas vías de acceso a la "aristocracia intelectual" de los estudios de postgrado.

La preservación de la universidad como centro de formación de una élite social y culturalmente superior se aseguraría adicionalmente por el cobro de matrículas que paralelamente tendría el efecto de reducir el volumen de población estudiantil y el gasto educativo a soportar por el estado.

En resumen, los efectos en la educación de este estilo se expresan en la reorganización del sistema educativo al servicio de un programa de diferenciación y estratificación de grupos, al que se le asigna como prioridad intelectual la socialización en la nueva ideología de las jóvenes generaciones y la preparación de una élite que se espera que por origen social y tipo de formación se identifique con el nuevo orden social.

62. Un estilo de estas características requeriría de la movilización social, y tal vez de un liderazgo carismático, para canalizar energías sociales, aspiraciones sociales y privadas, de grupos diferenciados en una gran tarea de tipo societal en que se proyectaran sublimándose las expectativas de participación y bienestar de los diversos componentes sociales. Los problemas que plantea esta opción son muchos y ya fueron considerados.

La alternativa de la movilización sería un considerable crecimiento económico de acuerdo a pautas de internacionalización de la economía, que

/condujera a

En ambos casos el crecimiento económico no genera una sociedad desarrollada ni la expansión educativa promueve valores nacionales, culturales y de libertad que ciertas propuestas planificadoras consideran corolarios de la diferenciación resultante del crecimiento económico.

Cada tipo de desarrollo responde a la relación de poder entre clases y grupos sociales, al estado y posibilidades de la economía, y a la imagen societal u horizonte futuro que el grupo dominante o la alianza de grupos aspire a realizar llevando a cabo un determinado estilo de desarrollo.

La imagen implica un proyecto económico, una elección de medios privados o sociales de producción, una determinada distribución del ingreso, una relación entre grupos en una forma de estratificación social, una opción entre autoritarismo y libertad, una dimensión de la cultura, etc.

64. Los estilos de desarrollo se definen en el consenso o conflicto entre los grupos sociales y sus respectivas imágenes societales. La educación tiene en vinculación a aquellos, relaciones asimétricas que implican su condicionamiento, aunque ello no significa determinación rígida, especialmente porque la educación como resultado de sus relaciones multifuncionales puede responder en forma ajustada a los requerimientos de ciertas partes del sistema global, ser disfuncional o autónoma en relación a otras partes del sistema y contraria a determinados requerimientos, tanto por asincronía en el cambio como por privilegiar alguna de sus funciones.

Sobre estas bases se intenta ordenar conceptualmente los estilos educativos más definidos de América Latina, postulando que en todos los casos la educación está avanzada en relación a la distribución del ingreso y a la participación en el poder y que incluso se producen tendencias de sentido antagónicas entre la educación y las otras dimensiones dominantes en el sistema social.

Las contradicciones hacen de la educación un centro neurálgico del control de tensiones sociales, ya que en algunas etapas su expansión disminuye las presiones por participar en el ingreso y en el poder, en tanto que en otras la masa de educados se transforma en un potencial irruptivo que o bien obliga a cambios sociales, a apariencia de cambios o a un control político.

/Se distinguieron

Se distinguieron cinco estilos de desarrollo educativos destacados por el predominio de una función relevante que articulando las dimensiones económica, política y social condiciona las relaciones entre educación y grupos sociales y establece las grandes líneas de orientación y contenido del sistema educativo.

El destacar como variables relevantes en la educación la conservación la movilización, la cultura, la economía y la política no significa omitir la realización de las funciones genéricas de los sistemas educativos sino tratar de mostrar como ellas se articulan, con mayor o menor dependencia, en torno a la variable que define el estilo y manteniendo su labor específica la adecúan o la sitúan en relación a la función relevante que en forma explícita o implícita, por decisión del estado o por consenso de los grupos dominantes ha sido reconocida en el carácter de tal.

Los estilos definidos no corresponden a casos nacionales y en las situaciones concretas se produce, como efecto de la acción social, ajustes que modifican en sentidos contradictorios la dirección de los sistemas educativos. Sin embargo, la educación tiende a alinearse en forma más definida en relación a la estructura social y al estilo de desarrollo que la caracteriza, pero al ser utilizada como un agente que en el mediano plazo posterga problemas, tiene efectos en etapas posteriores de tipo relativamente autónomo sobre la estructura social y los procesos de cambio.

65. El presente trabajo tiene carácter conceptual y de formulación de hipótesis. En etapas posteriores sería necesario definir con mayor precisión los sistemas educativos, estudiar la forma en que los distintos grupos sociales acceden y permanecen en sus distintos niveles y áreas especializadas, relacionar el origen social, la educación recibida y la posterior incorporación al mercado de empleo y a la estratificación social, revisar los valores presentes en cada estilo y en los subsistemas y partes que lo integran, estudiar las vinculaciones entre ellos y el peso de las formaciones científicas, humanistas o dogmáticas que se realizan en la educación, considerar la forma de preparación de las futuras élites y de asegurar la socialización política de la juventud, cuantificar la forma en que se distribuye el

/"ingreso educacional"

"ingreso educacional" entre grupos sociales e incorporar, asimismo, los indicadores estadísticos que permitan precisar las formas en que se realizan las funciones de reclutamiento y selección para los diversos niveles sociales y del mercado de empleo.

Es posible que de la tarea surja la negación de los estilos propuestos y su sustitución por otras hipótesis, pero seguramente quedarían superadas las evaluaciones formales y los análisis mecanicistas sobre la educación y su papel en el cambio social, sustituyéndolos por enfoques unificados que permitieran comprender lo que efectivamente está ocurriendo en sistemas educativos inscriptos en las estructuras sociales latinoamericanas.